

CAPÍTULO 7

LOS PU DEES



LOS PUÑA

ALEDO

Javier Andreo Cánovas

Breve descripción del municipio

El municipio de Aledo se encuentra enclavado en la comarca del Bajo Guadalentín. Este municipio se alza sobre un macizo rocoso en las inmediaciones de Sierra Espuña. Su orografía le sirvió en la Edad Media como defensa natural, lo que provocó que en este emplazamiento se alzara su fortificación, haciendo que Aledo se convirtiese en un recinto inexpugnable. La Historia de Aledo nos transporta a asedios legendarios de la Edad Media, siendo las inmediaciones de esta villa, marco de numerosas batallas. Hoy en día, Aledo se sigue mostrando como un bastión imponente, conservándose parte de su recinto amurallado y la Torre del Homenaje, la cual es una de las torres defensivas más importante de la Región de Murcia. Esta torre, también conocida como “La Calahorra”, supera los veinte metros de altura, siendo el emblema de este municipio.

Aledo tiene una población censada de unos 1.000 habitantes y un término municipal de poco más de cincuenta kilómetros cuadrados. Se encuentra situado al pie de la vertiente meridional de Sierra Espuña, a una altura de 650 metros sobre el nivel del mar, limitando al norte, sur y este con el municipio de Totana, y al oeste con Lorca. Las primeras noticias sobre Aledo se remontan al siglo X, avanzada ya la dominación musulmana, la cual empieza a construir una fortificación en lo que posteriormente daría lugar a esta villa. Esta villa se convierte en una fortaleza alrededor del siglo XI dominado y llevada a cabo por población cristiana. La Torre del Homenaje, aljama, aldeas y dependencias son entregados por el rey Alfonso X El Sabio (del cual se cree que escribió algunas de sus Partidas en dicho castillo) al Maestre de la Orden de Santiago, Palay Pérez Correa, como agradecimiento por su lucha y por sus victorias contra los musulmanes. El fundador de sus primeros pobladores hizo que este municipio sea reconocido con el derecho de portar en su escudo la divisa de Muy Noble y Leal por sus valerosas intervenciones en distintas campañas militares, comprendidas entre las etapas de Felipe III, en la defensa de Cartagena, pasando por Felipe V, en la Guerra de Sucesión y la Guerra de Independencia.

Patrimonio Cultural

TORRE DEL HOMENAJE

Al emprender nuestra visita al pueblo de Aledo ya podemos avistar el tesoro de esta localidad, su majestuosa “Torre del Homenaje”. Esta fortificación construida en la Edad Media es una de las torres defensivas más grandes y famosas de la Región de Murcia. En la actualidad, en su interior se encuentra el Centro de Interpretación, donde mediante infografía y medios audiovisuales se puede apreciar cómo fue el origen de la villa de Aledo, así como detalles sobre el recinto amurallado original, maneras de vivir de los primeros habitantes y de aspectos históricos sobre esta villa que jugó un papel fundamental en la reconquista española en el Reino de Granada.

La Torre del Homenaje, conocida también por “La Calahorra”, data del siglo XI. Su planta, de forma cuadrada, está dividida en tres niveles. En la planta baja, donde se encuentra la oficina de turismo, se situaba el aljibe donde almacenaban el agua para consumo. En la primera planta, se encuentran diversos paneles e infografía de las construcciones que dieron origen a la villa. De la segunda planta, cabe destacar la impresión en los muros de distintos dibujos, que debieron hacer en su estancia los primeros pobladores de la torre. Ya en la terraza, existen varios paneles informativos, situados cada uno a los cuatro puntos cardinales, donde se explican el paisaje que nos encontramos así como singularidades del municipio de Aledo.

IGLESIA SANTA MARÍA LA REAL

En el corto periodo musulmán que asedió Aledo, la actual iglesia de Santa María La Real fue inicialmente una mezquita con una sola nave y un campanario. Ya que su construcción se culminó en el siglo XIX, tiene un carácter barroco del inicio de su obra, sin llegar a ser cargante, y un gran influjo neoclásico.

En el interior hay elementos barrocos como las cornisas mezclados con otros neoclasicismos. La imagen estrella de la iglesia, ya que lleva su nombre, es Santa María la Real. Esta virgen es una de las tallas más antiguas de la Región. Es del siglo XVI y tiene una gran influencia gótica.



ALEDO Y SU ERGUIDA TORRE DEL HOMENAJE. JAC.

Las imágenes de la Virgen de la Aurora o virgen del Rosario, obra del escultor murciano Francisco Salzillo, se remontan al año 1775. Otra obra de nuestro escultor más conocido es la Virgen de los Dolores. En el interior de esta iglesia entre otros actos, tienen lugar la celebración de los Autos Sacramentales de “La Agonía” en la tarde de Viernes Santo, y parte del Auto de Reyes el día 6 de enero.

LA PICOTA

La Picota Aledana es el único monumento de la Edad Media de estas características que se conserva en la Región de Murcia. Este elemento constructivo hoy en día es un cilindro de ladrillo macizo, donde en la parte superior aun se ven asomar las piedras de donde se colgaban de las extremidades a bandidos y malhechores. El nombre viene de “pico” porque en estos picos se clavaba la cabeza o miembros de las personas que se ajusticiaban. Esta construcción es un símbolo de opresión feudal. En la Edad Media se torturaba a los reos para obtener sus confesiones y luego se les exponía a la vergüenza pública, atados en las picotas para que los habitantes del pueblo le lanzaran piedras e insultos. El 26 de mayo de 1813 las cortes de



LA PICOTA DE ALEDO. JAC.



ALEDO Y SIERRA ESPUÑA DESDE LO ALTO
DE LA TORRE DEL HOMENAJE. JAC.

Cádiz mandaron destruir todas las picotas para asegurar la libertad de los habitantes de los pueblos. En su estructura original, se componía de un pilar con cuatro brazos de piedra, de donde se colgaban a todos aquellos que cometían alguna fechoría, con el fin de servir de escarnio público y avisar a la población de las consecuencias que tenían realizar cualquier acto fuera de la ley. Dado el paso del tiempo y el deterioro del pilar central y de sus brazos, decidieron recubrirla de ladrillo macizo con el fin de consolidar este elemento y que pudiera seguir cumpliendo su cometido.

RECINTO AMURALLADO

Aledo en sus orígenes era una fortificación, un recinto amurallado que albergaba su torre principal, la del Homenaje, así como las viviendas de los primeros pobladores, la mezquita... Este recinto amurallado se ha conservado en gran parte a pesar del paso de los siglos, quedando paños de muralla muy bien conservados. En la actualidad las murallas delimitan el casco antiguo y original del resto de la población. El recinto amurallado contaba con varias torres vigía de las cuales aún quedan vestigios. La construcción de esta muralla se realizó mediante la técnica del tapial, al igual que la Torre del Homenaje. Pasear ante la majestuosidad de estas murallas deja patente la fortaleza de Aledo, que unido a su ubicación sobre un cerro escarpado, que ya constituye una muralla natural, hacen de fácil comprensión por qué fue denominado como “El inexpugnable”. La calle San Ramón es donde mejor se pueden apreciar los lienzos de muralla que se conservan, siendo este lugar además un perfecto mirador desde donde se aprecia gran parte del valle del Guadalentín. Ello hace comprender fácilmente que la ubicación de Aledo fuese un enclave estratégico, donde se podía controlar y vigilar todo lo que acontecía en gran parte de ese valle.

LA PUERTA DE LAS TRADICIONES

La Puerta de las Tradiciones es uno de los monumentos más recientes de la villa de Aledo. Obra de Antonio Labaña Serrano inaugurada en 2008, encierra las tradiciones más importantes que durante siglos han perdurado en esta población. La puerta en sí es de bronce, enmarcada en piedra travertino y custodiada por dos columnas de la misma piedra. Se divide en cuatro partes principales que recogen tradiciones tales como el Auto de Reyes, el Auto Sacramental de La Agonía de Viernes Santo, los jirillos del día de San Marcos, el canto del “motete”, la cuadrilla, las



TORRE DEL HOMENAJE O “LA CALAHORRA”. JAC.

imágenes de San Agustín y Santa María la Real, el Corpus Cristhi, la uva....y todas las señas de identidad de este municipio.

MONUMENTO AL DONANTE DE SANGRE

Aledo se caracteriza por ser un pueblo solidario. Sus habitantes siempre han mostrado su lado más solidario con sus vecinos y con la sociedad en general. Muestra de ello es el “Monumento al Donante de Sangre”. Esta escultura, realizada en bronce, se compone de una serie de personas que con sus brazos alzados sostienen una gota de sangre que se sitúa sobre sus cabezas. Situado en la plaza de la Diputación es la muestra más clara de que Aledo es un pueblo inmensamente solidario, ya que durante muchos años fue el pueblo de mayor porcentaje de donantes de sangre de la Región de Murcia. Como muestra de agradecimiento a algo tan importante y fundamental para ayudar al prójimo como es la sangre, la Hermandad de Donantes de Sangre de Murcia quiso agradecer a este municipio su solidaridad y generosidad donándole este monumento.

EL ARCO DE ALEDO

Durante siglos Aledo se ha abastecido de agua procedente de los nacimientos de las inmediaciones de Sierra Espuña, entre otros lugares. La fuente de la Hoya Bermeja abastecía el municipio de Aledo mediante caños y conducciones que hacían llegar el agua hasta el casco urbano. Muestra de estas construcciones es el Arco de Aledo, que se sitúa a 2 km de la villa en dirección Sierra Espuña - Zarzadilla de Totana. Este arco, que se conserva magníficamente, es uno de los vestigios que quedan de conducciones de agua que discurrían desde nacimientos existentes hasta zonas cercanas a viviendas. En la entrada de Aledo, exactamente donde se encuentra hoy en día la redonda que da entrada al casco urbano, se situaba un arco muy similar a este, que conducía el agua hasta las fuentes de la plaza de la Diputación y de los Marqueses. Este arco se encuentra en un punto singular, dado que aquí confluyen varios senderos de largo y corto recorrido, así como los caminos que llevan hasta el Santuario de Santa Eulalia y la ciudad santa de Caravaca de la Cruz.

BUSTO AL TROVERO JUAN RITA

Juan Tudela Piernas, más conocido como el “tío Juan Rita”, nace en Aledo un 14 de febrero de 1912. Desde hace ya muchas décadas pertenece a la Cuadrilla de Aledo,

agrupación que es estandarte de su música tradicional. El tío Juan Rita forma parte de ese reducido número de repentistas que cultivan este arte dentro de la Región de Murcia, repentistas que en esta tierra se denominan troveros. Los troveros tienen la capacidad de improvisar versos dentro de una gran variedad de formas de repentizar. El aguinaldo es la forma en la que el “guión aguilandero” o “trovero” improvisa cuartetos en versos octosílabos, captando al instante algún hecho que ocurre en ese preciso instante, o a diversos motivos, siempre al ritmo de la música de la “Cuadrilla”, la cual interpreta su aguinaldo con su música característica. La Cuadrilla de Aledo lleva décadas paseando los sones de Aledo por toda la Región de Murcia, además de otros rincones del panorama nacional e internacional. Este busto a Juan Rita es una forma de inmortalizar y homenajear no solo a su protagonista, sino también a la música de raíz de este municipio que durante siglos perdura entre los vecinos de Aledo. También es obra de Antonio Labaña Serrano y se encuentra en la calle donde Juan Rita nació en la villa de Aledo, además de ser en este punto, en la Calle Marqueses, donde cada año el 6 de enero se celebra el baile de pujas.

ALFARERÍAS

El núcleo urbano de Las Canales se encuentra a seiscientos metros del casco de Aledo. Fue durante años el corazón artesano de todo el municipio, ya que albergaba las alfarerías donde sus dueños y otros vecinos fabricaban su propia arcilla y sus propias piezas de cerámica, fundamentalmente vasijas para uso doméstico. En la actualidad aún se conservan los hornos morunos en los que los alfareros cocían sus vasijas de barro, así como vestigios de las balsas donde fabricaban la arcilla. El devenir de los tiempos y los cambios sociales e industriales hicieron que estos alfareros tuvieran que modernizar sus producciones, instalándose a no muchos metros del núcleo de Las Canales, con el fin de rentabilizar su producción, pero manteniendo la esencia y el quehacer de siglos atrás en sus vasijas. Es posible visitar las alfarerías y observar las distintas piezas que fabrican.

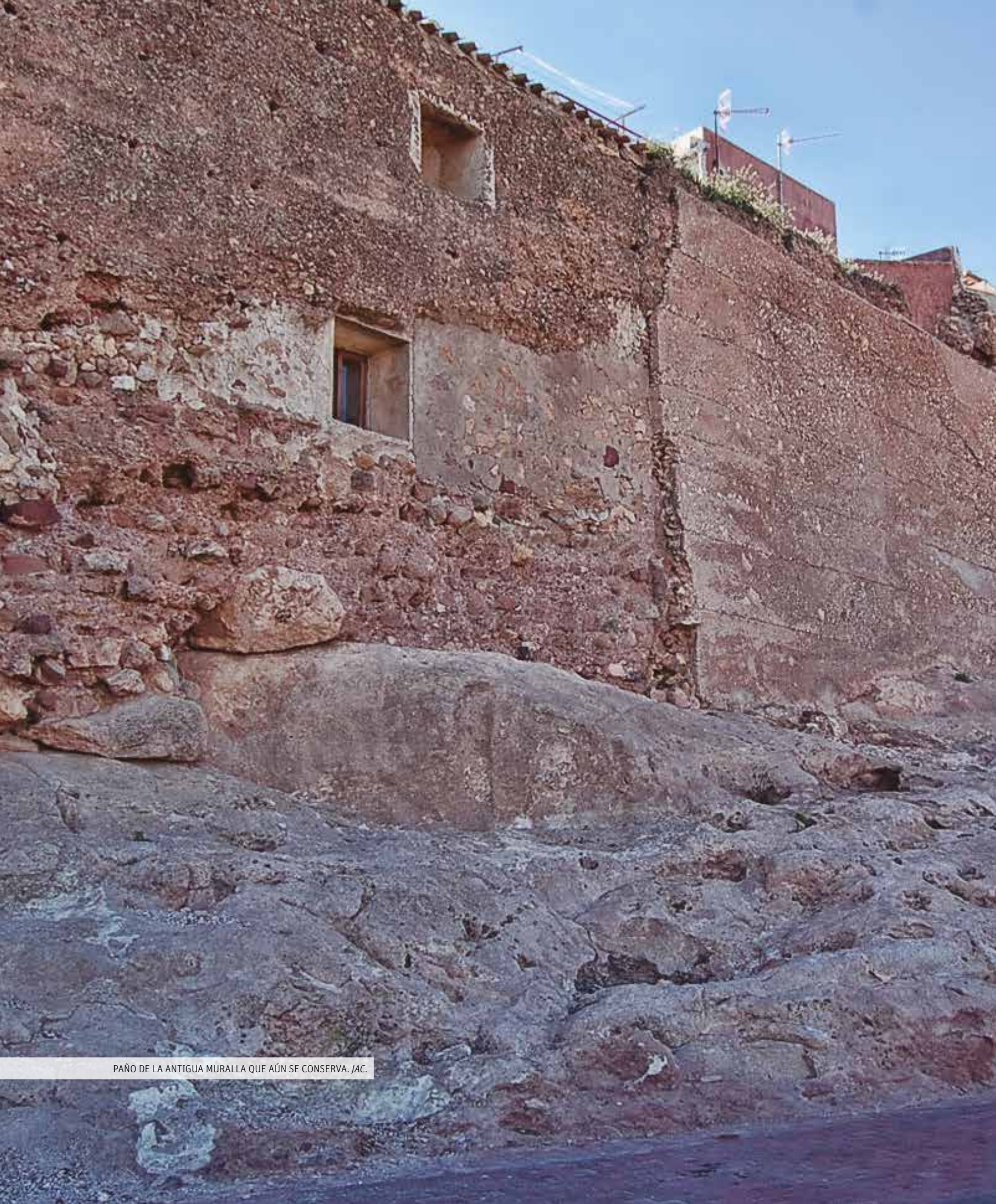
Parajes Naturales

ESTRECHO DE LA ARBOLEJA

Este espacio es un pequeño “cañón” que durante miles de años el agua ha ido esculpiendo sobre la roca caliza. Casi 400 metros de longitud y entre 10 y 15 de altura conforman



BUSTO DEL "TÍO JUAN RITA". JAC.



PAÑO DE LA ANTIGUA MURALLA QUE AÚN SE CONSERVA. JAC.



este espacio, el cual alberga en su interior pequeños nacimientos de agua, formas calizas en sus paredes y pequeñas lagunas, convirtiendo este paraje en un paraíso natural de belleza inigualable. Sin duda adentrarse en esta gruta es transportarse a otro lugar, donde el agua brota, hay musgos por las paredes y donde las formas calcáreas de las paredes recrean un entorno de gran belleza.

Para llegar hasta el Estrecho hay que tomar la carretera RM-C21, dirección Lorca, y a dos kilómetros del casco urbano se aprecia una señal de color crema y naranja que indica el desvío para llegar a este entorno. Una vez tomado el desvío, trescientos metros más adelante se encuentra un puente de madera que da indicios de la existencia de este cañón. Enseguida aparece su área recreativa y aparcamiento, con paneles, barbacoas y sombraje. Descendiendo una escalinata que se encuentra dirección suroeste del área de recreo se llega hasta un enorme algarrobo. Justo a su derecha se encuentra la entrada a la propia rambla y a este entorno maravilloso.

RAMBLA DE LOS MOLINOS

La rambla de Los Molinos es un paraje situando al oeste del casco urbano de Aledo. Jugó un papel fundamental durante siglos para el municipio y la comarca, convirtiéndose en una importante fuente económica y de suministro de harina principalmente, algo fundamental para la vida cotidiana. Esta rambla alberga un total de 11 molinos, 6 de ellos en el término de Aledo. De algunos de ellos tan solo quedan vestigios de lo que fueron. El situado en el diseminado de Patalache, el conocido como Molino Nuevo, es el que mejor se conserva, especialmente tanto el “cubo” como la canalización por donde discurría el agua que hacía girar las ruedas de molienda. En efecto, estos ingenios hidráulicos movían sus piedras mediante la fuerza del agua que se hacía descender por una estructura con forma de cono, donde el líquido elemento caía a gran velocidad ejerciendo la fuerza necesaria para que las piedras giraran y molieran el grano que luego daría lugar a la harina. Visitar la rambla de los Molinos, fundamentalmente el núcleo de Patalache, proporciona una idea de lo que pudo ser esta rambla tan significativa y apreciada por el pueblo de Aledo.

Qué hacer en Aledo

QUÉ HACER EN UN DÍA

Si tenemos tan solo un día para visitar Aledo lo mejor es empezar por la Torre del Homenaje, donde podemos visitar



REMATE DE LA TORRE DEL HOMENAJE DE ALEDO. JAC.



LA ALFARERÍA ARTESANAL DE ALEDO PRODUCE BELLOS ELEMENTOS. JAC.

el Centro de Interpretación que se sitúa en el interior y conocer su historia. Continuando por las inmediaciones, pasear por la plaza del Castillo y poder divisar el mar Mediterráneo desde este emplazamiento. La iglesia de Santa María la Real es otro Bien de Interés Cultural. En el altar mayor preside la patrona Santa María, donada por Alfonso X el Sabio a la villa de Aledo a la par que le otorgaba el título de noble y leal. Junto a la iglesia se encuentra la Puerta de las Tradiciones y bajo ella La Picota, la cual da una idea de cómo debieron ser justiciados los bandidos y malhechores en la Edad Media. Disfrutar de un paseo por su casco antiguo, por las inmediaciones de la torre y luego adentrarse en sus estrechas calles, así como disfrutar de su majestuosa muralla es algo obligado para el visitante. En el paraje de Las Cuestas caminaremos por la entrada original al casco urbano cuando Aledo era todo un recinto amurallado, además de lo insólito de poder disfrutar de cientos de restos marinos fosilizados.



LA PUERTA DE LAS TRADICIONES DE ALEDO. JAC.



IGLESIA DE SANTA MARÍA LA REAL. /AC.



EL ESTRECHO DE LA ARBOLEJA ESTÁ CATALOGADO COMO LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO. /AC.



REPRESENTACIÓN DEL AUTO SACRAMENTAL DE LA AGONÍA EN EL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA. JAC.



Una vez dejamos atrás el casco antiguo, en la calle Marqueses se encuentra el Busto del tío “Juan Rita”. Siguiendo en dirección a la entrada del municipio, en la plaza de la Diputación se encuentra el monumento del Donante de Sangre.

QUÉ HACER EN UN FIN DE SEMANA

Además de lo relatado anteriormente, un fin de semana invita a realizar una excursión al Estrecho de la Arboleja mediante el recorrido del Sendero nº 31. Esta es una visita obligada en este municipio, donde poder disfrutar de un paraje natural de incomparable belleza. También lo es el recorrido por la rambla de los Molinos, en especial al caserío de Patalache. Visitar las alfarerías le permitirá conocer de primera mano cómo los artesanos elaboran las excelentes piezas que luego son vendidas por toda España e incluso exportadas al extranjero.

Aledo, por su estratégico enclave, está situado junto a uno de los espacios naturales más importantes de la Región, Sierra Espuña. Disfrutar de sus singulares parajes, de su diversidad de flora y fauna o de lugares tan relevantes como los Pozos de la Nieve, el Morrón de Espuña (su punto más elevado), Santa Leocadia o el Santuario de Santa Eulalia, también ofrecen interesantes oportunidades de visita desde Aledo. Sin olvidar el acercamiento a sus tradiciones, gentes y gastronomía, cuyo conjunto hace que Aledo sea un destino perfecto para disfrutar de un fin de semana inolvidable.

EL AUTO DE REYES MAGOS, LA FIESTA DEL CARRO O CORPUS CRISTI SON IMPORTANTES TRADICIONES CULTURALES DE ALEDO. JAC.

ALHAMA DE MURCIA

Oficina Municipal de Turismo. Ayuntamiento de Alhama de Murcia

Alhama, corazón de la Región

Alhama de Murcia se encuentra en el centro de la Región de Murcia, en el Valle del Guadalentín. Goza de una situación privilegiada, a pocos kilómetros de la playa, de la sierra y de las poblaciones más importantes de la Región, con las cuales queda comunicada por autovías y por la línea de ferrocarril.

La extensa red de autovías favorece que Alhama constituya la principal vía de acceso al Parque Regional Sierra Espuña. El límite con el Parque está muy próximo al núcleo urbano y el Centro de Visitantes y Gestión Ricardo Codorníu, en el corazón del Parque, se encuentra a escasos 12 kilómetros. Es por lo que es la “puerta” natural hacia Sierra Espuña para los visitantes que llegan por la Autovía del Mediterráneo procedentes de la capital de la provincia o de la vecina Comunidad Valenciana. Así mismo, la autovía RM-2 nos conecta directamente con Cartagena y las playas de Mar Menor y la RM-23 con las playas de Mazarrón.

El término municipal de Alhama de Murcia ocupa una superficie de 311,83 km² y cuenta con algo más de 21.000 habitantes, de los cuales unos 18.500 habitan el casco urbano y el resto se reparte entre las cinco pedanías: El Berro, Gebas, La Costera, El Cañarico y Las Cañadas. Próximo a esta última pedanía se localiza el complejo urbanístico “Condado de Alhama”, que cuenta con campo de golf y otras instalaciones deportivas.

Geográficamente, gran parte del término municipal de Alhama se asienta en uno de los laterales de la vasta llanura prelitoral murciana conocida como Valle del Guadalentín, rodeado por las Sierras de Carrascoy, Sierra Espuña y la Sierra de La Muela. En esta última se ubica el relieve más emblemático de la localidad de Alhama, el Cerro del Castillo, a cuyo pie se asienta el casco urbano. Este conjunto rocoso sobre el que se encuentra la fortaleza de época islámica, se halla afectado por una red de fracturas asociadas a la falla de Alhama de Murcia, la cual propició los afloramientos de aguas termales que manaban a su pie desde la antigüedad. La gran diversidad en el relieve del municipio origina paisajes muy distintos, algunos de ellos de tal valor natural,

estético y cultural que gozan de la declaración de Paisaje Protegido: los Barrancos de Gebas en Sierra Espuña y los Saladares del Guadalentín, al sur del municipio.

En cuanto al clima, Alhama presenta clima mediterráneo subtropical semiárido. La temperatura media anual es de 18 °C, con veranos calurosos e inviernos suaves y unas 2.600 horas de sol al año. Las precipitaciones son escasas, aproximadamente 300-350 mm/año en periodos como el inicio de la primavera o el otoño, siendo el verano una estación seca.

¿Qué puede hacer el visitante que quiere conocer Alhama?

Alhama es cultura y naturaleza a partes casi iguales. De ahí que le proponemos disfrutar de los distintos paisajes recorriendo sin prisa los espacios naturales que la rodean y, por otro lado, realizar una ruta cultural para conocer de primera mano la historia de la localidad. También le invitamos a conocer nuestra gastronomía en alguno de los numerosos restaurantes, bares y terrazas y, dependiendo de la fecha, el visitante encontrará fiestas, servicios y actividades de ocio que se detallan al final.

Para conocer de verdad este pueblo de Espuña es necesario aportar algunas pinceladas históricas. Tras su lectura, el viajero recorrerá con facilidad sus huellas en el paseo por el casco antiguo que le proponemos.

Apuntes Históricos

Gran parte de la historia de Alhama se encuentra encerrada en su nombre, derivado de la voz árabe *al-Hāmma*, que significa “manantial de aguas calientes” y que revela el fuerte vínculo de su historia con las aguas termales y la huella andalusí.

A pesar de que se conoce la existencia de actividad humana desde el eneolítico y que los íberos ya poblaban las laderas del Cerro del Castillo, no será hasta la época romana, en el siglo I, cuando la ciudad goce de todo su esplendor. De esta época son las termas públicas, las canalizaciones de agua

que discurren por la C/ La Feria y los restos de la *domus* o vivienda romana excavada en lo que es hoy el Atrio de la Iglesia de San Lázaro.

Tras la caída del imperio romano y el abandono progresivo de las *villae* o explotaciones agrícolas que jalonaban el cauce del río Guadalentín, la población se replegó a las zonas altas. Ejemplo de ello lo encontramos en el yacimiento del Cerro de Las Paleras, un asentamiento fortificado ocupado desde finales del siglo VIII hasta la primera mitad del siglo X, que todavía se está excavando.

No obstante, es en época islámica cuando se produjo un aumento de la población en Alhama y el consiguiente desarrollo del urbanismo. La impronta islámica queda patente, por ejemplo, en la fortaleza de los siglos XI y XII que domina la ciudad, *Hisn-al-Hāmma*, en la rehabilitación de los Baños y en el entramado de calles estrechas alrededor de Plaza Vieja, donde se ubicaban las viviendas y la *maqbara* o cementerio musulmán.

En el siglo XIII, tras la conquista cristiana de las tierras levantinas, los musulmanes cedieron los dominios a los castellanos, comenzando una nueva época en la que hubo que luchar contra el despoblamiento de esta zona fronteriza.

La familia Fajardo, cuya impronta marcó el sentir de la villa durante muchos años, apareció en Alhama en el siglo XIV. En 1387 el rey Juan I entregó la villa a Alonso Yáñez Fajardo y a sus descendientes, futuros Marqueses de los Vélez, recompensándole sus servicios en la guerra contra Portugal y en la frontera de Granada. Los Fajardo remodelaron la torre de homenaje y otros elementos del Castillo como símbolo del poder señorial en esta época y sucesivas. Los alhameños sufrieron numerosas exigencias administrativas y militares de sus señores provocando que el pueblo, representado por Pascual Rubio, intentara deshacerse de la familia Fajardo en el siglo XVI querellándose contra el Marqués en una disputa que se resolvió a favor del pueblo.

A principios del siglo XVIII Alhama era una villa agrícola de unos 1.000 habitantes que compartía con el resto de la Región un periodo de recuperación económica gracias al aumento de la producción agrícola, lo cual permitió realizar ciertas reformas urbanísticas. A ello también contribuyó el apoyo de Alhama a los Borbones en la Guerra de Sucesión, el cual se vio recompensado con la construcción o rehabilitación de los principales edificios públicos: el



CARRETERA DE ACCESO AL PARQUE REGIONAL DE SIERRA ESPUÑA, CRUCE DE LOS MOLINOS. CMA.



CASTILLO DE ALHAMA. AG.



SALA DEL S. XIX, MUSEO ARQUEOLÓGICO LOS BAÑOS. GMS.



JARDÍN DE LOS PATOS. AG.



JARDÍN DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO LOS BAÑOS. CMA.



PLAZA VIEJA. CMA.

antiguo Ayuntamiento, la iglesia de San Lázaro, la Ermita de la Concepción o el Pósito Municipal. De esta época es también otro de los edificios de la llamada “arquitectura del grano”, la Casa de la Tercia, cuya fachada ostenta el escudo del Marquesado de los Vélez porque allí se almacenaba el impuesto en grano destinado al Marqués. A finales de ese siglo, la población alhameña se había triplicado y en el siglo XIX hubo un crecimiento moderado pero constante.

Es en esta época cuando Alhama sufrió el saqueo y los ataques de los franceses durante la Guerra de la Independencia y más tarde manifestó su lealtad a la Corona Real, con la primera restauración de los Borbones, llegando Isabel II a visitar la ciudad. Pero el hecho más significativo para la población fue la apertura en 1848 del Hotel-Balneario, construido sobre las termas romanas y donde se desarrolló una gran vida social.

Hasta los años treinta del siglo XX, el Hotel-Balneario atrajo a numerosos visitantes, algunos muy célebres, convirtiéndose en un elemento de dinamismo local que favoreció, entre otras cosas, el aumento de los servicios públicos como el Mercado de Abastos, el Matadero (actual Escuela de Música), el alumbrado, las fuentes públicas o los depósitos de agua potable.

En este siglo XX, las nuevas casonas y sus huertos fueron salpicando el paisaje en torno al casco antiguo: la Casa de la familia Saavedra (actual Centro Cultural V Centenario), la Casa de los Artero (actual Casa Consistorial), la Casa de la Algodonera o la desaparecida casa de estilo colonial del Huerto de la Cubana.

A pesar de la Guerra Civil, la población de Alhama siguió creciendo y en 1950 ya había censados 11.560 habitantes que pudieron disfrutar de la mejora en el abastecimiento de agua potable gracias a la llegada de las aguas del Taibilla, con la ayuda del Almirante Bastarache. De esta época datan el Jardín de los Patos, donde hay una estatua del Almirante, y el Paseo de Los Mártires, antiguo malecón de la Rambla de la Cruz.

En la actualidad, Alhama es una ciudad cuya economía está basada principalmente en la agricultura y la industria, destacando el cultivo de la uva de mesa y la industria cárnica. No obstante, gracias a sus atractivos, clima, buena ubicación y desarrollos previstos, el turismo está cada día más presente.

Alhama, manantial de cultura

Actualmente, uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad de Alhama de Murcia es, sin duda alguna, su carácter cultural y monumental, de ahí la importancia de explicar su pasado histórico.

A ello hay que añadir los recursos naturales que rodean el municipio y también sus fiestas, entre las cuales destacan Semana Santa y las Fiestas de Los Mayos, ambas declaradas de Interés Turístico Regional.

Le proponemos al visitante iniciar una **ruta cultural** por el centro urbano, que parte desde la Oficina de Turismo y desde la cual se divisa el **Mercado de Abastos**, edificio construido en 1928 por Pedro Cerdán. Junto con el **Jardín de Los Patos**, que está enfrente, ha sido lugar de encuentro desde principios del siglo XX. Girando a la izquierda tras la fuente del Jardín, nos adentramos en la C/ La Feria, actualmente peatonal, donde los numerosos bares y terrazas invitan a una parada. En esta calle se encuentran la estatua del Almirante Bastarache, principal promotor de la llegada de agua del Taibilla a la población, y las canalizaciones romanas que conducían el agua usada de los Baños a una balsa, donde quedaban depositadas para su uso agrícola.

Subiendo la ligera cuesta de la calle nos encontramos a mano derecha con la **Iglesia de San Lázaro Obispo (BIC)**, templo construido sobre una antigua iglesia cristiana, ampliada en el siglo XVI bajo el patronazgo del Marqués de los Vélez y reedificada en el siglo XVIII con los planteamientos arquitectónicos del barroco. En ella se rinde culto a los patronos de Alhama: la Santísima Virgen del Rosario y San Lázaro. La impronta neoclásica se refleja en la Capilla de la Comunión o del Rosario, la sacristía y el camarín de San Lázaro. En las excavaciones realizadas en el atrio de la Iglesia se descubrió una domus del siglo I d.C., de donde procede el mosaico actualmente expuesto en el Museo Arqueológico Los Baños.

El Museo Arqueológico Los Baños (BIC) es sin duda el monumento que ningún visitante debería perderse, ya que ofrece un recorrido por 2.000 años de historia. Este museo de sitio conserva los restos arqueológicos de las termas romanas, reutilizadas como baños islámicos y por el balneario del siglo XIX. Dispone también de un espacio ajardinado y de sala de exposiciones temporales y en él tienen lugar numerosas actividades culturales durante el año: conciertos, visitas guiadas, exposiciones, recitales de poesía, talleres, etc.

Al salir del Museo y girar a la derecha estaríamos en lo que en época islámica sería la *maqbara* o cementerio musulmán, actualmente C/ Corredera y C/ Vergara Pérez. Nos adentramos en esta última, popularmente conocida como *Calle Empedrá*, para llegar al antiguo centro social político y económico de Alhama desde el siglo XIV, la **Plaza Vieja**, donde se encuentra una antigua casona del siglo XVIII, que fue sede del Ayuntamiento de 1923 a 1986 y ahora destinada a Centro Cultural, cuyo escudo de la fachada está declarado BIC. Además del atractivo de esta coqueta plaza con sus fachadas multicolores, propias de la arquitectura local, desde la plaza se accede al Castillo por la escalinata de la **Fuente del Caño**, y desde allí se enlaza con la subida al yacimiento arqueológico de **Las Paleras**.

El denominado **Castillo de Alhama de Murcia (BIC)** es la inexpugnable fortaleza de origen islámico de los siglos XI y XII recientemente restaurada. De la época andalusí se conservan la base de la Torre del Homenaje, remodelada por los Fajardo en el siglo XIV, y la estructura en dos recintos amurallados, el superior (Alcazaba) y el inferior (Albacar). Al pie de este monumento emblemático, el visitante divisa prácticamente toda la ciudad, la cual ha crecido siempre al amparo de su Cerro.



IGLESIA DE SAN LÁZARO OBISPO. AG.

Bajando del Castillo volvemos a pasar por la Plaza Vieja para visitar los edificios de la “arquitectura del grano”, levantados en el siglo XVIII, el **Pósito Municipal**, cuya función principal era almacenar y regular el comercio del grano y que está rehabilitado como Centro de Exposiciones y la ya mencionada **Casa de la Tercia**, casa-granero construida por el Marqués de los Vélez y cuyo escudo está declarado BIC, que se encuentra en la C/ Larga.

Desemboca esta calle en el **Jardín de los Mártires**, antiguo malecón de la Rambla de la Cruz transformado en los años 50 en paseo dotándole de un aspecto clasicista y desde donde se disfruta de unas maravillosas vistas al Castillo.

Frente al Jardín se encuentra la **Iglesia de la Concepción**, reedificada en el siglo XVIII sobre una antigua ermita con los planteamientos arquitectónicos y artísticos del barroco murciano y la **Casa de la Familia Saavedra**, construida a principios del siglo XX, conocida popularmente como “Casa

Amarilla” y cuyo huerto es ahora la Plaza de las Américas. Finalizamos el recorrido histórico con otro ejemplo de la arquitectura de principios del siglo XX, la antigua Casa de los Artero, Casa Consistorial desde 1986. Se encuentra ubicada en otro de los lugares más concurridos por la población local, la Plaza de la Constitución y frente al parque de La Cubana, lugar ideal donde descansar tras este corto paseo por el casco viejo de Alhama.

Para que este rico patrimonio sea accesible a todas las personas, se ha diseñado una ruta alternativa que recorre la mayor parte de los mencionados atractivos culturales. Este itinerario parte de la Oficina de Turismo y forma parte de una de las seis “rutas accesibles” que puedes encontrar en el “Territorio España”. La señalización en el suelo marca el itinerario a seguir y los paneles verticales tienen textos redactados en lectura fácil y códigos QR para obtener la locución del texto y ampliar la información a través de smartphone.

Si estos recursos culturales ya despiertan en el viajero el interés por visitar Alhama, no digamos si su visita coincide con alguna de sus Fiestas, dos de ellas declaradas de Interés Turístico Regional: Semana Santa y Los Mayos.

La **Semana Santa de Alhama de Murcia** se caracteriza por contar con un importante patrimonio cultural y artístico. Las procesiones son peculiares, destacando tanto los pasos procesionales como los adornos florales con que se engalanan los tronos y las que gozan de mayor reconocimiento entre el público son las de Viernes de Dolores, Viernes Santo y la del Domingo de Resurrección.

Sin duda, una de las fechas más recomendadas para visitarnos es durante la celebración de la **Fiesta de Los Mayos**, siempre en torno al primer domingo de mayo. Se trata de un festejo de gran singularidad y único en nuestra región, que aúna la tradicional plantada de peleles el Día de Los Mayos con numerosos eventos y actos que llenan las calles de actividad y algarabía. Los mayos son esos peleles o muñecos de trapo rellenos de serrín y ropas viejas que los vecinos colocan en calles y plazas recreando escenas tradicionales o satíricas. Los mayos son visitados por miles de corremayos, personajes disfrazados de bufón, que también protagonizan multitudinarios pasacalles. Los visitantes son animados a disfrazarse de corremayo y a participar del resto de actividades que animan estas fiestas: concurso de mayos y Cruces de Mayo, encuentro de cuadrillas, festival nacional de folklore, mercadillos, conciertos, concentración de motos Custom, etc.

A principios de octubre se celebra la Feria, nuestras Fiestas Patronales en honor a la Stma. Virgen del Rosario, siendo el 7 de octubre fiesta local. Procesoión y cultos en honor a la Patrona, atracciones de feria, conciertos, concursos, exposiciones, feria de día y chiringuitos, mercadillo artesanal Zoco-Alhama, Muestra Nacional de Folklore, competiciones deportivas, desfile de carrozas, etc. son algunas de las actividades que todos los años conforman el programa de fiestas.

Coincida o no con las Fiestas, el visitante no debe marcharse de Alhama sin probar la excelente gastronomía, las ricas y variadas tapas que sus numerosos restaurantes y bares ofrecen. Podríamos decir que no hay un plato emblemático de la localidad, ya que la gastronomía alhameña incorpora las características y calidad de la cocina murciana, pero siempre aportando su propio matiz.

Los entrantes y tapas suelen tener como base los vegetales de la huerta (ensaladas, verduras a la plancha, zarangollo, pisto o pipirrana), solos o mezclados con los de la cercana mar (ensalada de ahumados o de mariscos, calamares y frituras de pescado) y mención especial merecen los productos derivados del cerdo (morcillas, jamón, “recortes” de embutidos tradicionales). A continuación, hay que probar un buen plato de migas o alguno de la gran variedad de arroces que se cocinan habitualmente, como el arroz con conejo y caracoles o el arroz con costillejas. No hay que olvidar las excelentes carnes asadas o los platos de cuchara como la “olla fresca”, tradicional guiso a base de garbanzos, habichuelas, verdura y productos de matanza. Para los más golosos, destacaríamos la repostería navideña: mazapán, tortas de pascua, mantecaos, cordiales...

¿Qué otras actividades de ocio ofrece Alhama de Murcia?

Por supuesto, el senderismo en alguno de sus espacios naturales es una actividad única para conocer a fondo los paisajes que el municipio ofrece. En nuestro término municipal hay una amplia red de senderos señalizados que discurren por Sierra Espuña y sus cercanías y las empresas de turismo activo de la localidad ofrecen rutas por otros lugares que permiten descubrir al visitante nuevos paisajes.

Otras actividades disponibles son las rutas a caballo, divertirse en el karting y los más atrevidos pueden incluso hacer su “bautismo del aire”: desde la Sierra de la Muela en parapente biplaza, o con un salto en tándem en paracaídas, partiendo del aeródromo local. Alhama cuenta con Escuelas en ambas disciplinas y casi a diario vemos sobrevolar los parapentes de los numerosos aficionados que acuden a nuestra localidad para practicar este deporte. Desde el aeródromo también se ofrecen vuelos en avioneta, para conocer Alhama a vista de pájaro.

Los amantes del golf pueden practicarlo en el resort “Condado de Alhama” que cuenta con un campo de golf de 18 hoyos, diseñado personalmente por Jack Nicklaus, además de pistas de tenis, pádel o squash.

Las instalaciones deportivas municipales también ofrecen al visitante pistas de tenis, pádel, pista de atletismo, campo de fútbol, gimnasio y contamos con piscina municipal cubierta y piscina de verano.



CASTILLO DESDE EL JARDÍN DE LOS MÁRTIRES. CMA.



PARAPENTES SOBREVOLANDO LA SIERRA DE LA MUELA. CMA.

Para alojarse, Alhama de Murcia ofrece dos hoteles en el centro urbano, un hotel en Gebas y una hospedería rural en El Berro. También en El Berro se encuentra el Camping Sierra Espuña, con parcelas y bungalows de madera. La oferta de alojamiento se complementa con las viviendas vacacionales ubicadas en su mayor parte en Condado de Alhama y con las casas rurales, situadas en su mayoría en Gebas, aunque también hay en El Berro, La Costera, Las Cañadas o en los huertos que rodean el núcleo urbano.

Podemos afirmar que Alhama de Murcia ofrece la mayoría de servicios que el turista pueda necesitar durante su estancia, desde agencias de viaje y taxis, hasta establecimientos comerciales de diversa índole. Y, por supuesto, estaremos encantados de acogerle en la Oficina Municipal de Turismo, sita en la Avda. Constitución, donde se le facilitarán folletos, mapas y cualquier información adicional que pueda precisar.



EL PRIMER DOMINGO DE MAYO, DÍA DE LA PLANTADA DE LOS MAYOS, LAS CALLES DE ALHAMA APARECEN SALPICADAS DE ESTOS SINGULARES PERSONAJES. CMA.

Bibliografía

Giménez Martínez, L., Águila Guillén, M. & Baños Serrano, J. (2007) *Descubre Alhama de Murcia. Un paseo por su patrimonio natural y cultural*. Natursport, Naturaleza y recreación, ediciones. Murcia.

MULA, SEÑORIAL Y NATURAL

Ayuntamiento de Mula

Situación

El término municipal de Mula tiene una extensión de 634,1 km² y cuenta con 17.000 habitantes, concentrados la mayoría de ellos en núcleo urbano y el resto repartido en las pedanías (Yechar, Los Baños de Mula, La Puebla de Mula, Fuente Librilla, El Niño de Mula y Casas Nuevas) y otras pequeñas entidades de población diseminadas a lo largo y ancho del término municipal.

Mula posee unas excelentes comunicaciones por carretera mediante la Autovía del Noroeste, que la comunica por un lado con la Autovía del Mediterráneo y con la capital Murcia (34,0 km), y con Caravaca (33,10 Km) por el otro extremo. Mula tiene dos accesos desde esta autovía: *Mula Este* es el idóneo si viene desde Murcia, mientras que el de *Mula Oeste* es preferible si hace la entrada desde Caravaca. Otras carreteras comarcales unen a Mula con sus vecinos municipios de Cieza, Alhama de Murcia, Pliego o Archena.

El transporte público es también bastante dinámico y existen líneas regulares que comunican a Mula con Caravaca y Murcia en autobuses que parten cada hora. Cercanas quedan dos estaciones de ferrocarril, una en Calasparra y otra en Murcia, ambas a menos de 35 km. Dos aeropuertos conectan a Mula con el tráfico aéreo, uno en San Javier a 75 Km y otro en Alicante a 100 Km.

Estructura geográfica

La estructura geográfica se caracteriza por ser una gran cuenca cerrada en gran parte de su perímetro por alineaciones montañosas pertenecientes a las estribaciones de la cordillera subbética. Al sur y sudoeste se localizan el Parque Regional de Sierra Espuña y la Sierra del Cambrón, encargadas de cerrar el paso hacia el Valle del Guadalentín, aunque dejando entre ellas un paso natural que conecta las tierras lorquinas con la cuenca de Mula. Al norte está situada la Sierra de Ricote que separa a Mula de la depresión del Río Segura a su paso por la Vega Media. Hacia el este y el noroeste la cuenca queda abierta y facilita las comunicaciones de Mula con la capital murciana y con los municipios de la comarca del Noroeste.

Gran parte de toda esta cuenca está formada por depósitos marinos correspondientes a la época geológica miocénica en la que este área estuvo cubierta por el mar. El resultado de la desaparición de este mar interior dejó al descubierto los blandos fondos marinos de materiales margosos y arcillosos. Ríos y ramblas surcaron su paso formando junto a sus cauces varios niveles de terrazas y zonas de abarrancamiento. Estos grises terrenos, situados al este del municipio de Mula, están caracterizados por violentos procesos erosivos que configuran peculiares paisajes conocidos como “badlands” o “paisajes lunares”.

Los rasgos climáticos vienen marcados también por ese carácter de transición. Mientras que en las zonas de montaña y la parte oeste de la comarca pueden gozar de un mayor número de precipitaciones al año, cuanto más al este el clima es más caluroso, menos lluvioso y de mayor aridez. Pero además de escasa, la lluvia cae en Mula de forma muy irregular anualmente, concentrándose las precipitaciones en primavera y otoño y casi siempre de manera torrencial. También es común que esta irregularidad se extienda a periodos más amplios, dando lugar a sucesiones de años más lluviosos, continuados de largos lustros de importantes sequías con su consecuente daño para la agricultura.

Pinceladas históricas

El inmejorable marco que ofrecían el clima y los recursos hídricos facilitados por los ríos y ramblas del entorno de Mula propiciaron un poblamiento temprano. Hay vestigios de presencia humana en el Paleolítico Medio, hace más de 40.000 años, en la *Cueva de Antón*. Pero será en el Neolítico y en el Eneolítico cuando las muestras de la presencia humana se multipliquen en los lugares más destacados del territorio por la cercanía a los recursos hídricos.

En el yacimiento del abrigo de “*El Milano*” se conserva un conjunto de pinturas rupestres datadas en la Edad del Bronce. En él se diferencian dos grupos, uno de tipo “realista” o “levantinas” con figuras humanas y animales representadas de modo naturalista y otro grupo de figuras “esquemáticas”. También se han encontrado restos de eneolíticos en el “*Cejo Cortado*” de Yechar.



No faltan tampoco ejemplos de yacimientos de la cultura Argárica, que se extiende hasta el 1100 a.C. Así en Mula encontramos ejemplos como el *Cerro de la Plata* o los restos encontrados en el cerro donde se asienta el Castillo de la Puebla, ambos junto al cauce del Mula.

Pero si alguna cultura de la época antigua tiene especial relevancia en Mula, tanto por la calidad como por la cantidad de información que han aportado los materiales hallados, esa es la Cultura Ibérica con el yacimiento de “*El Cigarralejo*”. Dichos restos tienen una cronología que va desde el siglo IV al II a.C y proceden fundamentalmente de la Necrópolis y del Santuario, ya que el poblado se encuentra aún sin excavar. La Colección puede visitarse en el Museo de “*El Cigarralejo*”.

La civilización romana goteó de núcleos de población el término de Mula. Diseminadas y rodeadas de espacios cultivables, varias *villae*, importantes explotaciones agropecuarias, salpicaban esta geografía. El Yacimiento de “*Los Villaricos*” (del siglo I al siglo V d.C.), en la carretera del pantano de la Cierva, es el más importante ejemplo de estas

villas. Cuenta con dos almazaras destinadas a la producción de aceite y vino respectivamente. La más grande para el vino, excavada en último lugar, y la otra para el aceite.

En la zona existió también un núcleo urbano protagonista en época tardorromana. Este parece ser el lugar donde se situaría la antigua ciudad de Mula que se cita en el Tratado de Teodomiro en el 713 d.C. El emplazamiento de este asentamiento tardorromano no es otro que el “*Cerro de la Almagra*”, junto a los Baños de Mula, que cercado por una gran muralla y con varias necrópolis localizadas en las inmediaciones, espera a que la arqueología pueda descifrarnos la realidad de su historia.

Urbanísticamente la invasión musulmana supuso el cambio más drástico para la historia de Mula, pues después de este hecho cambiará su ubicación buscando un nuevo emplazamiento en el que la defensa resultase más fácil. El traslado al sitio en el que actualmente la conocemos debe tener lugar entre los siglos IX y X. Será aquí donde en 1244 el Infante Alfonso, futuro Alfonso X, la encontrará y reconquistará para los cristianos, concediéndosele el



MULA EN LA GRAN CUENCA. MAG.



Fuero de Córdoba por el rey Fernando III. Mediante este privilegio Mula adquiere más autonomía y se irá forjando como una villa de realengo castellano.

En 1430 el Rey Juan II otorga a Alonso Yañez Fajardo el Señorío de Mula. Este hecho marcará la vida política de la villa durante la Edad Moderna, ya que la nobleza rural que había dominado el concejo hasta ese momento se muestra reticente a someterse al control de los Fajardo.

Será la conquista del Reino de Granada la que libere a Mula de sus murallas y le de la libertad de ocupar todo el valle del río por la desaparición del peligro fronterizo de estos territorios. Estos hechos otorgan a esta parte del reino todo un siglo, el XVI, de crecimiento y florecimiento en todos los aspectos. Se roturarán nuevas tierras con la trilogía mediterránea, se multiplicará la población, la ciudad crecerá y se extenderá ladera abajo llegando a configurarse la Plaza del Ayuntamiento.

En contraste con el anterior, el XVII será un siglo económicamente catastrófico y la demografía frenará su crecimiento e incluso la epidemia de peste de 1648 acabará con más de la mitad de la población. Es en este momento de pesimismo, de infortunio y desesperación cuando el cristiano aprecia el consuelo y la esperanza que le otorgan los milagros. Este mismo año tiene lugar la aparición del Niño de Mula al pastor Pedro Botía, hecho que de alguna manera marcará la vida religiosa del municipio.

El siglo siguiente trae una nueva etapa de florecimiento que se traduce en el trazado urbano con un gran número de nuevas construcciones y calles. El pueblo crece hasta alcanzar el Convento de los Franciscanos y el nuevo camino que conduce de Murcia a Caravaca. Se concluyen iglesias y obras públicas inacabadas, se remodelan otras y se construyen nuevas.

En el XIX continuarán los cambios y mejoras, especialmente en las comunicaciones con la construcción de la carretera de Murcia a Caravaca y en la agricultura con la introducción del cultivo de los cítricos en detrimento del olivo, la vid y la morera. También se crea la primera estación telegráfica en 1888 después de que en 1860 quedara inaugurado el alumbrado de petróleo, para dar paso después, a finales de siglo, al alumbrado eléctrico. A pesar de estos avances la invasión francesa a principios de la centuria, las constantes epidemias por la falta de higiene y el eco de los vaivenes políticos que sufría el país, desprendían un olor a



VISTA DEL VALLE DEL RÍO MULA. AYUNTAMIENTO DE MULA.

crisis, que si bien no acababa de producirse sí que estuvo anunciándose durante gran parte del siglo.

El comienzo del siglo XX se caracteriza por haber dado a Mula toda una serie de mejoras a pesar de los continuos cambios en la política española, de la guerra y de los momentos de recesión económica. En este siglo tiene lugar una oleada industrializadora en la zona, especialmente en el sector conservero pues, como ya comentamos, la materia prima es abundante. También existió una fábrica del sector textil ya desaparecida. Se inaugura el ferrocarril en 1933 que estará funcionando hasta principios de los años sesenta.

Recursos culturales

Todas las culturas que han pasado por Mula, han hecho que este municipio cuente con un extenso e importante patrimonio histórico y cultural, comenzando desde sus yacimientos prehistóricos declarados Patrimonio de la Humanidad, hasta su casco antiguo declarado Conjunto Histórico Artístico, pasando por sus iglesias, sus numerosos edificios y palacios declarados BIC y sus museos.

CASTILLO DE LOS VÉLEZ

Domina la ciudad desde lo alto de la colina donde la Familia Fajardo decidió construirlo. Se trata de una austera construcción militar del siglo XVI. La desnuda arquitectura del edificio (declarado Bien de Interés Cultural) deja a la vista la perfecta obra de cantería. Destaca la bóveda de cañón que cubre la sala que hay inmediata a la puerta de acceso al castillo y sobre la que se asienta el patio de armas. La gran Torre del Homenaje y el torreón del aljibe completan la estructura del edificio que se asienta sobre un sinuoso y escarpado terreno del que parece que haya sido labrado.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Iglesia consagrada a la Purísima Concepción, la portada responde a esquemas renacentistas, simulando un arco de triunfo sostenido por pilastras jónicas. Sobre el frontón existe una hornacina vacía que albergó una imagen de piedra de San Francisco de Asís, que actualmente se encuentra sobre el compás de entrada al monasterio de La Encarnación. Junto a la portada se alza el campanario de ladrillo construido en el siglo XVIII. En el interior pocas

cosas nos recuerdan a la obra renacentista de su origen, ya que fue remodelada en el barroco, estrechándose la nave central con grandes pilastras de ladrillo. Estas pilastras ocultaban a las de piedra originales y daban así más profundidad a las capillas laterales, muchas de las cuales están presididas por escudos de las familias a las que pertenecieron. También es rebajada la techumbre con una gran bóveda, dejando oculto el artesonado de madera y los arcos fajones que lo sostenían, ambos decorados con estrellas y motivos figurativos.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Los franciscanos decidieron fundar un convento en Mula, hacia 1573. Después de barajar diversos lugares para levantarlo, hicieron una permuta con los cofrades de la ermita de la Purísima Concepción y el Ayuntamiento de Mula, por lo cual los frailes pasaron a vivir al antiguo hospital, hacia 1581.

Tras ocupar el hospital, hicieron una nave paralela a la iglesia y convirtieron la puerta con alfiz en su exclusivo acceso al templo y actualmente puede verse en el interior de una de las crujías del claustro ahora convertido en museo. En la década de 1580 que construye el actual acceso principal a la iglesia, en los pies del mismo, absolutamente funcional y renacentista, en forma de arco del triunfo y presidido por una talla en piedra de San Francisco. Este nuevo acceso servía para dar entrada a los demás vecinos de la villa.

El siglo XVIII fue el gran momento del monasterio. Se edificó el patio central, dotado de dos aljibes, claustro bajo y alto, extensos desvanes, gran refectorio y ancha escalera, en cuyas paredes colgaban lienzos de la Purísima Concepción y de santos de la orden franciscana.

El monasterio fue desamortizado en 1836, comprado en pública subasta y compartimentado para viviendas, sirviendo su parte sur como posada y el templo de teatro, cárcel y almacén de trigo.

En ese estado permaneció hasta que el Ayuntamiento fue adquiriendo las diversas propiedades a partir de la década de los ochenta, con el deseo de restaurar el conjunto y convertirlo en un espacio cultural.

ERMITA DEL CARMEN

Primero parroquia de San Miguel o San Miguel el viejo, después ermita consagrada a San Roque y finalmente a la Patrona de Mula desde el Siglo XVIII.



PLAZA Y TORRE DEL RELOJ. MAG.



MONUMENTO AL TAMBOR. MAG.



FUENTE CAPUTA. MAG.



CHARCAS DE FUENTE CAPUTA. AYUNTAMIENTO DE MULA.

La portada, que da acceso a la ermita desde la placeta, se coloca en uno de los laterales del edificio. Es una sencilla portada construida con la habitual piedra de la Almagra y con una hornacina en la parte superior que protege la imagen de la titular.

Ya dentro del edificio, construido sobre una planta de cruz latina, descubrimos una iglesia enteramente barroca, y es que el edificio fue remodelado durante la primera mitad del siglo XVIII. El gran crucero se cubre con una cúpula sobre pechinas y la nave central concluye en dos pequeñas capillas sobre las cuales se sitúa el coro. La única reminiscencia anterior la encontramos en el campanario de finales del siglo XV.

PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

La tradición sitúa en este emplazamiento la otra de las dos mezquitas que tuvo Mula en época musulmana (la otra era la actual Ermita del Carmen) y tras la conquista cristiana fue consagrada a Santo Domingo de Guzmán.

La portada está hecha con travertino rojo de la Almagra y responde a esquemas renacentistas. Una vez dentro del templo accedemos a la única nave que compone el edificio y cambiamos los dogmatismos renacentistas de la fachada por los derroches decorativos del barroco. En su interior también podemos ver la capilla de la Virgen del Rosario, es un pequeño templo con planta de cruz griega y cubierta por una cúpula sobre pechinas en las que aparecen representados santos de la orden dominica.

PARROQUIA DE SAN MIGUEL

En torno a 1560 comienzan las obras que se alargarán casi dos siglos. De ahí que sean visibles las dos etapas constructivas de la Iglesia, sobre todo si nos asomamos a su fachada sur, donde la gran fábrica de piedra de la zona de la cabecera se torna ladrillo conforme avanzamos hacia la plaza. Desde aquí podemos apreciar la llamativa portada lateral en cuyo frontón aparecen los atributos del Arcángel

Guerrero y que contrasta con la portada principal, mucho más sencilla y además inacabada. Varias gárgolas asoman en los aleros del tejado de la parte más antigua de la iglesia.

En su interior destaca la cancela de madera realizada por el ebanista local Lorenzo del Campo a finales del siglo XVIII y el coro situado inmediatamente encima de ésta y sostenido por un arco rebajado. Posee una balaustrada de madera, y bajo ella aparece una cornisa decorada con motivos barrocos.

MUSEO DE SAN MIGUEL. COLECCIÓN DE “LA CANAL-BLAYA”

La colección puede verse en las dependencias contiguas a la sacristía de la Parroquia de San Miguel. La Viuda del muleño D. Eulogio Blaya hace donación a la Parroquia de San Miguel de Mula en 1943 de su colección privada de pintura con la pretensión de recomponer el ajuar que la iglesia había perdido durante la Guerra Civil.

La Colección muestra su origen doméstico en la variedad temática, pues no se basa sólo en temas religiosos, sino que las necesidades de ambientar las diferentes estancias de la casa-palacio hace que bodegones, retratos y paisajes estén presentes en su amplio repertorio. La variedad de las técnicas utilizadas también es realmente sorprendente, pues muchos de los cuadros utilizan técnicas tan poco usuales como el cobre o el óleo sobre cristal. Cronológicamente el conjunto de cuadros abarca un amplio abanico de siglos, desde el XVI hasta el siglo XX.

FUNDACIÓN “CASA PINTADA”. MUSEO CRISTÓBAL GABARRÓN

Es interesante tanto por su contenido, más de un centenar de obras del polifacético artista Cristóbal Gabarrón, como por el edificio que la acoge, una casa solariega del siglo XVIII con una exuberante fachada decorada con esgrafiados.

Esta colección está compuesta por cerámica, escultura, grabados y pintura producidos por Cristóbal Gabarrón y se reparte en las dos plantas del museo. Más conocida como “La Casa Pintada”, el palacio de la familia Blaya se levantó en 1770 con el típico esquema de la arquitectura señorial levantina en tres plantas, de claras influencias italianas y que se adaptada a la economía agrícola de la zona. La

singularidad de la fachada radica en su programa pictórico realizado con la técnica del esgrafiado.

MUSEO DE ARTE IBÉRICO “EL CIGARRALEJO”

Cercano al pueblo de Mula, e escasos 3 km, se encuentra el yacimiento arqueológico de “El Cigarralejo”. Poblado, santuario y necrópolis componen el conjunto íbero que estuvo activo desde el siglo IV al I a.C. Fue el ingeniero de caminos don Emeterio Cuadrado Díaz, apasionado del mundo de la arqueología, el descubridor del yacimiento. Tras excavar durante 40 años el resultado fueron 547 tumbas exhumadas con sus respectivos ajuares funerarios y 179 esculturas votivas procedentes del santuario. Tras documentar y catalogar los materiales obtenidos durante estas campañas, donó la colección al Estado una vez que hubo un lugar adecuado para acogerla. En 1993 el Museo abre sus puertas dentro del remodelado palacio de los Marqueses de Menahermosa.

El palacio fue edificado en la primera mitad del siglo XVIII por Doña Catalina de Mena, esposa del Marqués. Su tipología es fiel a las construcciones señoriales del barroco en la comarca. También los materiales son los habituales, el ladrillo de la fachada y el mármol rojo y negro de la portada principal procedente de las canteras de Cehégín. La cornisa que corona las fachadas está parcialmente pintada con motivos alusivos a las labores militares del Marqués, don José de Llamas. Desde la portada principal puede verse una parte de ese alero superior que no está decorado, pues corresponde a la ampliación que sufrió el palacio en la segunda mitad del siglo XVIII.

PLAZA DEL AYUNTAMIENTO

La Plaza del Ayuntamiento ha sido siempre el centro de la vida social de Mula, lugar donde se realizaban las compras de artesanía y productos del campo, donde se concentraba la población para cualquier tipo de protesta, rogativa o fiesta, donde el alcalde mayor administraba justicia y se realizaban las ejecuciones. En ella estarán representados los poderes civil y religioso y también aquí, a lo largo de los siglos, irán instalándose edificios y servicios importantes, útiles y necesarios para la comunidad.

EL AYUNTAMIENTO

Se encuentra en una antigua casa solariega del siglo XVII que el Concejo compró en 1683 para trasladar a la plaza su sede desde el barrio medieval.



IGLESIA DE SAN MIGUEL. AYUNTAMIENTO DE MULA.

EL CASINO

Este edificio albergó desde 1741 el Pósito de trigo. A principios del siglo XX, la incipiente burguesía local lo adquirió para usarlo como casino. El proyecto de remodelación se encargó a uno de los arquitectos de primera fila, Pedro Cerdán.

EL MONUMENTO AL TAMBORISTA

La Noche de los Tambores, que se celebra cada Martes Santo, se ha convertido en la fiesta más emblemática de Mula.

LA TORRE DEL RELOJ

Levantada en el flanco norte de la plaza, frente a la Parroquia de San Miguel, de color azul y con una cúpula de cerámica vidriada, la Torre del Reloj fue un elemento importantísimo para la vida agrícola en la Villa de Mula.

REAL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN

Levantado sobre un recinto ya consagrado, la Ermita la antigua patrona de Mula, Nuestra Señora de los Olmos, ésta el Real Convento. Su construcción está íntimamente

relacionada con la figura del muleño Fray Pedro de Jesús (vidente de la imagen del Niño Jesús del Balate). En 1680 comienza la construcción y en tan solo cinco años las religiosas ocupan el monasterio. El edificio volverá a tener remodelaciones a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII. El campanario es lo único que se conserva de la antigua ermita de Nuestra Señora de los Olmos. En su interior hay una capilla donde se da culto al *Señor de la Escalera*, un Ecce-Homo del siglo XVIII pintado en tela. El altar mayor se cubre con una pintura mural de M. Muñoz Barberán realizada en la década de 1940 que disimula la ausencia de retablo, desaparecido en la guerra civil y del que como muestra, solamente queda el tabernáculo.

VILLARICOS

El yacimiento de Los Villaricos es uno de los ejemplos más notables de villa romana conservados en la Región de Murcia. La identificación de áreas de carácter residencial junto con otras relacionadas con la transformación y almacenamiento de un producto de primera necesidad en el mundo antiguo como era el aceite o vino, así parecen demostrarlo.



AYUNTAMIENTO DE MULA. MAG.

La villa romana se divide en dos partes. El área residencial: con una zona termal y espacios domésticos entorno a un patio central; y el área de trabajo: con dos almazaras destinadas a la obtención, elaboración y almacenaje de aceite o vino. En esta villa se encuentra una de las almazaras más grandes excavadas en España.

Recursos naturales

El Municipio de Mula alberga un rico patrimonio natural alternando paisajes desérticos, cauces, embalses y frondosas masas forestales. Además de Sierra Espuña, y sobre todo la impresionante Umbría de Espuña o el Rincón de la Portuguesa, es recomendable también la visita al embalse de la Cierva y al manantial de Fuente Caputa, un sistema de charcas que se forman por la presencia de un nacimiento del que afloran las aguas que se han filtrado en los extensos campos del Ardal y las laderas de las sierras y colinas que lo rodean. Las sucesivas charcas, enclavadas entre montañas y lomas, se encuentran desniveladas favoreciendo que el agua forme pequeñas cascadas para pasar de unas a otras.

A lo largo de los 13 km por los que discurre la rambla de Perea desde su nacimiento hasta su desembocadura en el río Mula, la naturaleza nos sorprende con un pequeño oasis de vida en forma de caudal de agua que abastece a la flora y fauna del lugar.

Otros lugares de gran importancia son el desconocido Pico de la Selva con 1.521 m de altitud, en la sierra Pedro Ponce, una de las áreas de mayor importancia para las rapaces forestales de Europa y con una rica vegetación donde se encuentran un gran número de especies vegetales protegidas, ocupando la mayor parte de la masa forestal el pino carrasco y en menor medida el pino rodeno.

Qué hacer

Tanto por sus recursos culturales como por los naturales, Mula ofrece un amplio abanico de posibilidades en cuanto a actividades a realizar. Infraestructuras para el senderismo, la escalada, la bicicleta de montaña, forman parte de los equipamientos existentes para entrar en





contacto con la naturaleza. La Senda del Tiempo un recorrido por el casco antiguo de Mula y por los más importantes yacimientos arqueológicos. La Senda del Albacar, un pequeño recorrido que nos permite ver los restos de muralla musulmana que circundaba la ladera sur del cerro del castillo, son algunos senderos que te permiten combinar naturaleza y cultura. La Vía Verde del Noroeste o la Senda del Agua son algunos de los grandes senderos que pueden encontrarse en la zona para hacer también grandes caminatas.

No podemos olvidar el amplio calendario festivo, en el que destaca La Noche de los Tambores declarada de Interés Turístico Nacional. La Semana Santa, donde las calles y plazas de Mula son recorridas por un gran número de destacadas piezas de imaginería que durante el resto del año han descansado en parroquias y ermitas. En la festividad de San Isidro Labrador, Mula rinde homenaje al patrón de la agricultura, con una procesión y un desfile de carrozas. Las fiestas patronales en honor a San Felipe Mártir y a la Virgen del Carmen, patronos de los muleños, y al Niño Jesús del Balate, tienen lugar del 19 al 25 de Septiembre. Una amplia programación de verbenas, conciertos, atracciones de feria, etc.

El mercadillo de Las 4 Plazas, el segundo domingo del mes, exceptuando los meses estivales, los artesanos de la comarca se dan cita en la Plaza del Ayuntamiento de Mula con una gran diversidad de productos tradicionales como el esparto, los objetos de madera, las ollas y lebrillos de barro, las sillas de anea, alfombras y jarapas de lana, los olorosos embutidos de la comarca, el pan y los dulces caseros, el vino, el aceite, etc.

Y dejamos para el final lo más característico de Mula que es adentrarnos en su rico patrimonio cultural mediante visitas guiadas y diferentes actividades que los museos del municipio organizan a lo largo del año y que puedes consultar en la Oficina de Turismo.

VISTA CONJUNTO HISTÓRICO. AYUNTAMIENTO DE MULA.

PLIEGO, LATIDOS DE TIERRA Y AGUA

María Trives Cano

Situación

Pliego, con una extensión de 29,4 Km² y una población cercana a los 4.000 habitantes, se encuentra situado en el centro de la Región de Murcia. El término municipal ocupa la zona noroeste de Sierra Espuña y el centro-sur de la cuenca miocénica del río Mula, formando parte de la comarca denominada del “Río Mula” con las localidades de Mula, Albudeite y Campos del Río. Esta estratégica ubicación convierte a Pliego en corredor natural entre las tierras del valle del Guadalentín (Aledo, Totana y Alhama de Murcia) y las localidades del norte (Yéchar-Archena) y del noroeste regional.

Las comunicaciones están favorecidas por la carretera comarcal RM-515 (Sierra Espuña-Pliego), que conecta a Pliego con Mula, desde donde se alcanza la Autovía del Noroeste con dirección a la capital regional (44,3 km), o bien hacia los municipios de Bullas-Cehegín-Moratalla-Caravaca de la Cruz. En sentido contrario, y atravesando las estribaciones de Sierra Espuña, Pliego se une con Alhama de Murcia, para acceder a la Autovía del Mediterráneo.

Estructura geográfica

La estructura geográfica de Pliego, sometida a la influencia de la unidad geomorfológica del macizo de Sierra Espuña y de la cuenca del río Mula, presenta unas condiciones naturales de gran variedad y riqueza paisajística, donde las formaciones montañosas de la vertiente norte se transforman en suaves colinas según se progresa hacia la cuenca miocénica drenada por el río Mula y su afluente el río Pliego.

La zona oriental compone una imagen accidentada y escabrosa por la presencia de montes afectados por el relieve kárstico y régimen pluviométrico de Sierra Espuña. Es un espacio accidentado y de alto valor paisajístico, con alineaciones cuyas cumbres superan los 500 metros de altitud, como el Alto de Las Atalayas (579 m), el Alto de

La Almoloya (561 m.) y el Alto de El Cairel (601 m.). Hacia el este y el sur, estos montes se prologan en las sierras de La Muela (Alto de La Mota, 504 m.) y de Manzanete (575 m.), con las que el municipio termina cerrando su borde septentrional.

Esta zona muestra también intensos procesos erosivos. Cárcavas o ahondamientos en laderas de sierras con fuertes pendientes, como la cara sur de La Mota, así como abarrancamientos que circulan longitudinalmente, ocasionado surcos de profundos lechos en el terreno como las ramblas de La Mota, Las Cañadas y El Juncal, que, en momentos puntuales, actúan como auténticos ríos-ramblas.

Además, la acción dinámica en el suelo kárstico ha creado un destacado paisaje subterráneo. Cuevas y simas, como la del Almez, Santa Bárbara o La Oreja; aunque, sin lugar a dudas, la más renombrada a nivel internacional es la Sima de la Higuera cuyas morfologías de gran rareza y excepcionalidad la hacen merecedora de su declaración de Monumento Natural de la Región de Murcia.

Este espacio que abarca el 40% de la superficie municipal, alberga una importante masa forestal con algunos reductos de cultivos de secano, principalmente de almendros cuya floración se convierte en un buen reclamo para visitar Pliego. La cubierta forestal se compone de pinares (*Pinus halepensis*) y de otras especies del bosque mediterráneo como la encina o el acebuche (*Olea europaea*), a los que se suman los arbustos xerófilos (esparto, espárragos silvestres, cambrón) y plantas aromáticas (romero, tomillo, espliego).

La zona occidental de Pliego comparte los rasgos físicos y estructurales de la cuenca del río Mula. Este espacio está definido por un paisaje de suaves colinas, que no sobrepasan los 400 metros de altitud, donde el trazado del río Pliego hasta su encuentro con el río Mula drena las tierras de cultivo, creando las fértiles huertas de alto valor etnográfico conocidas como la Vega de Pliego.



VISTA GENERAL DE PLIEGO. MTC.

Pinceladas históricas

Las condiciones naturales y los abundantes manantiales kársticos de Pliego han convertido a este entorno, en un lugar idóneo para los asentamientos humanos. Las primeras referencias de sociedades históricas se remontan a la cultura de El Argar, documentándose instalaciones en el paraje de El Sangrador y en el cerro de La Almoloya.

Hay que esperar a la cultura romana para tener indicios de la actividad de otros grupos humanos.

El hallazgo de fragmentos de cerámica en el barranco de El Juncal y en el cerro de La Corona, hace pensar en asentamientos rurales dedicados a explotaciones agropecuarias (*villae rusticae*), siendo de interés los restos encontrados en “Los Cabecicos”, expuestos actualmente en el Museo Arqueológico de Murcia.

Sin embargo, y a pesar de la importancia de la sociedad argárica, el origen de Pliego, tal y como hoy se entiende, se debe a la llegada de las tribus islámicas. Clanes que eligieron como hábitat la zona amesetada de La Mota, por su proximidad a la medina de Mula y por el aprovechamiento del agua del fondo del barranco de La Mota. El poblado

estuvo activo hasta finales del siglo XIII, cuando la situación de debilitamiento político de la Taifa de Murcia, la presión de las fronteras con Castilla, Aragón y Granada y la sublevación de las ciudades de Mula, Cartagena y Lorca (1241), obligaron al emir *Baha al-Dawla*, a la firma del Tratado de Alcaraz (1243), cuyas consecuencias fueron la pérdida de la autonomía de la sociedad andalusí y la entrega de sus propiedades a la corona de Castilla.

En el año 1254, Alfonso X cedió el Castillo y la Villa de Pliego al concejo de Mula. Una cesión que desencadenó tensiones territoriales entre ambas villas hasta mediados del siglo XV.

En 1264, el descontento de la población mudéjar ante las condiciones impuestas con el Tratado de Alcaraz, provocó un alzamiento general contra el poder castellano. En 1266, controlada la sublevación, la corona de Castilla obligó a la población de La Mota a abandonar el asentamiento original, y a trasladarse hacia un emplazamiento nuevo: el promontorio situado bajo el castillo. Fundando así el caserío mudéjar medieval, germen del actual Pliego.

En 1305, la villa y sus propiedades son adquiridas por la Orden Militar de Santiago, que mantendrá su jurisprudencia territorial hasta el siglo XIX.



CASTILLO DE LA MOTA. MTC.



CASTILLO DE PLIEGO. MTC.

Durante los siglos XIV-XVI, Pliego, como el resto de lugares del Reino de Murcia, sufrió la presión de ser lugar de frontera. Con la conquista de Granada, se inicia una etapa de estabilidad que impulsó el crecimiento demográfico y económico, interrumpido por episodios de epidemias y, sobre todo, por la expulsión de los moriscos en 1614. Este largo período de convivencia mudéjar y cristiana, es lo que lleva a don José Pascual Martínez, Historiador y Cronista Oficial de la Villa, a considerar que Pliego hunde sus raíces en la fusión de estas dos culturas. Es, pues, una comunidad mudéjar y cristiana.

En los siglos XVII y XVIII, Pliego vive una etapa de florecimiento económico, debido a la especialización agrícola que impone la Orden de Santiago, dedicando las tierras al cultivo cerealista y del olivar. Una actividad que tiene su efecto en la construcción de centros de transformación como



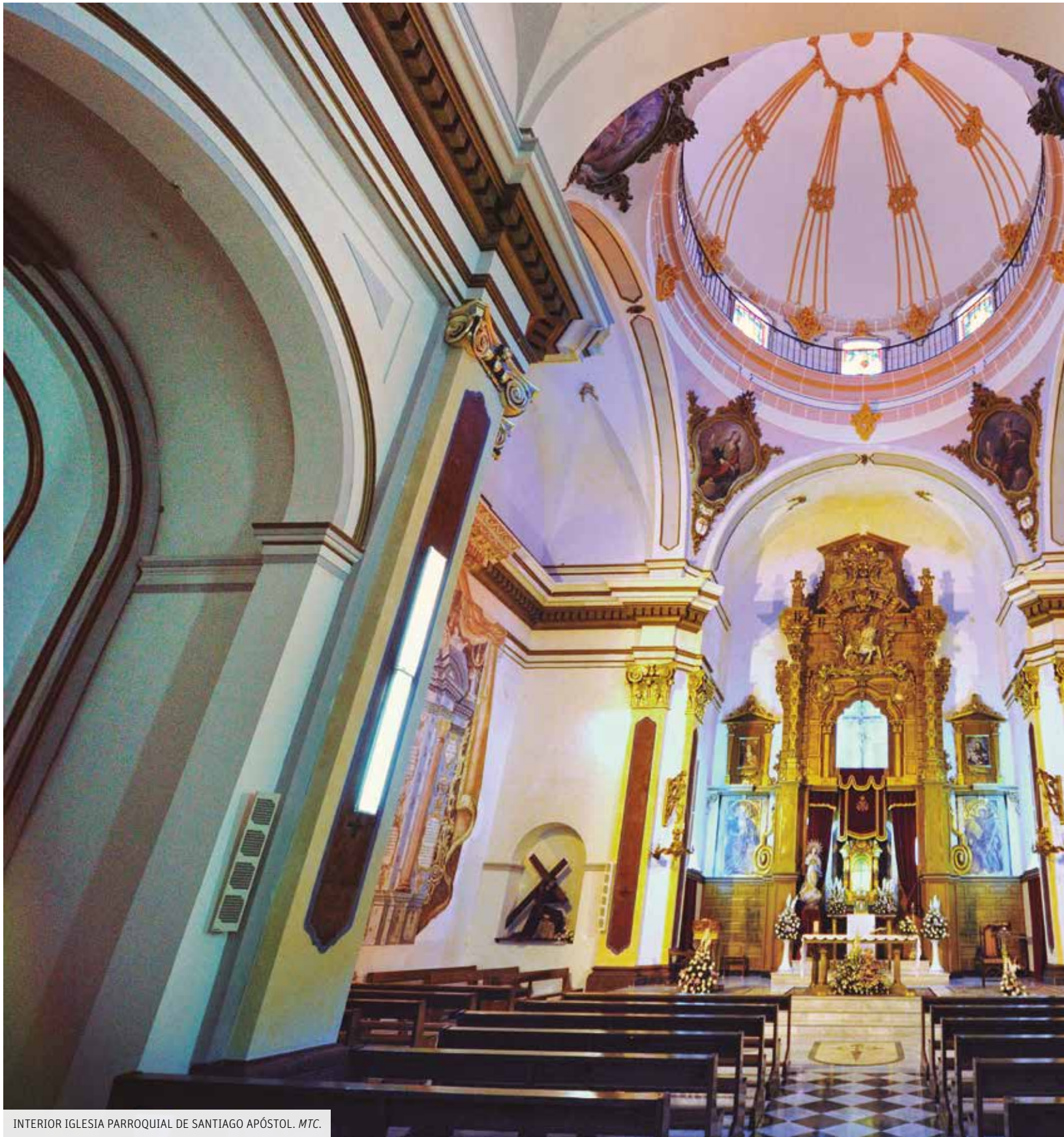
PLIEGO DESDE EL ALTO DE EL CAIREL. MTC.

los molinos hidráulicos (Molino de Los Caños y Molino de la Balsa) y lasalmazaras (Almazara santiaguista) y de edificios dedicados al depósito del grano, como la Casa de las Ánimas y Casa de la Tercia.

Durante este período, la localidad conoce una expansión urbana y la población se extiende fuera las zonas periurbanas y del camino de Mula. Conforme las huertas crecieron a partir de la ampliación de la red de acequias hacia el sur y el camino de Lorca, surgen nuevos caminos y veredas que albergaron a la población recién llegada, originándose nuevos barrios como Santono, junto a la acequia y huertas de Santoro, o Terreros, al amparo de las acequias de la Carretero, Santa Ana y Mayor o del Prado. Este crecimiento urbano, estuvo acompañado de una intensificación edilicial, surge el conjunto de edificios que hoy compone el patrimonio municipal del centro histórico:



ESCUDOS DE LA VILLA Y ORDEN DE SANTIAGO. MTC.



INTERIOR IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO APÓSTOL. MTC.



Iglesia Parroquial, Casa de la Posada, Casa Grande, Casa de las Ánimas o Casa de la Tercia Vieja.

El siglo XIX está marcado por una sucesión de crisis que mermaron la población. A los episodios de hambrunas y epidemias, se sumaron los efectos de la Guerra de Independencia, con un hospital de campaña en la Ermita, y del bandolerismo que asoló toda la comarca.

A mediados de siglo, las leyes de Mendizábal hicieron desaparecer los privilegios que disfrutaba la Orden de Santiago en este territorio, lo que llevó al municipio a quedar integrado en 1834 en el partido jurisdiccional de Mula.

En la primera mitad del siglo XX, Pliego vivió los acontecimientos históricos de la caída de la monarquía y la llegada de la república, pero especial relevancia tuvieron los hechos de la Guerra Civil y la postguerra, tanto a nivel patrimonial (desaparición del archivo municipal, de esculturas y retablos religiosos) como económico, cuyo estancamiento afectó a la estabilidad demográfica; una situación acentuada con la fuerte migración de los años sesenta que repercutió directamente en la pérdida de población. Ya en los años sesenta y ochenta, la población recupera su crecimiento natural atraída por una economía que renace ante una agricultura que apuesta por productos más competitivos como el albaricoque; hoy convertido en símbolo territorial.

A finales del siglo y principios del XXI, Pliego inicia una remodelación urbanística. Surgen nuevos espacios habitados, como el barrio de El Carretero; se invierte en la recuperación del patrimonio local, se construyen edificios municipales (centros educativos, sanitarios y deportivos), infraestructuras e instalaciones (Parque de Las Cañadas, Auditorio). Todo un modelo de renovación que mejora la proyección de Pliego con la dotación de servicios a la población y con actividades innovadoras, como el turismo y el medioambiente.

Recursos culturales

Pliego cuenta con un rico y variado patrimonio histórico-cultural. Yacimientos y edificios considerados bienes de interés cultural; edificios de interés patrimonial municipal y lugares singulares, como el Caserío mudéjar y la Calle del Agua.

LA ALMOLOYA

El yacimiento argárico se encuentra en las estribaciones de Sierra Espuña, a 4 km., al sur de Pliego. Es un cerro



SALA DEL PARAÍSO. SIMA DE LA HIGUERA. AR Y JLL.

amesetado de forma ovalada, con una extensión de 3.100 m², cuya elección evidencia la intención de sus habitantes de aprovechar las defensas naturales del montículo y de mantener el control visual del territorio a sus pies.

Este asentamiento semiurbano, activo entre los años 2200 -1500 a.C., mantuvo a una sociedad con una economía basada en la agricultura, la ganadería y el comercio, y en la protoexplotación minera de la zona de As.

Los trabajos de Emeterio Cuadrado, sacaron a la luz diversos enterramientos, casas y talleres. Sin embargo, los hallazgos más importantes se realizaron en los años 2012-2014, por la Universidad de Barcelona. De esta etapa, es el descubrimiento del conjunto residencial de la parte central

de la meseta. Un espacio de unos 300 m², organizado en doce habitaciones; todas ellas, levantadas en piedra trabada con argamasa y separadas entre sí por calles muy estrechas, de las cuales la residencia nº 9 conforma una gran sala que sirvió de lugar administrativo para asambleas-reuniones públicas de carácter político, tal y como parece indicar la existencia de un zócalo adosado al muro de paredes en estuco pintadas con motivos geométricos, con capacidad para 70 personas sentadas. La sala al frente cuenta con un pódium, a la derecha con un hogar, y a la izquierda, con el hallazgo más sobresaliente de la cultura argárica de los últimos 10 años: una tumba principesca con todo su ajuar funerario. Descubrimientos que permiten afirmar a don Vicente Lull que “el eje de la Almoloya-La Bastida, es en el núcleo más importante del argárico europeo”.

POBLADO FORTIFICADO DE LA MOTA

El primer asentamiento islámico de Pliego se localiza en una meseta de la ladera suroriental de La Muela. Aunque se desconoce la fecha de su fundación, este poblado, conocido como “Baguh”, era una etapa de la ruta Chinchilla-Mula-Lorca, en el siglo XI.

Hacia el siglo XII, las dimensiones del hábitat estaban consolidadas, conteniendo en su interior viviendas separadas entre sí por estrechas calles.

El recinto urbano se protegió mediante una cerca de tapial con torres en los puntos más vulnerables, hoy solo visible el arranque de cuatro torreones. En el extremo nororiental, el caserío fue apartado de la muralla con un recio muro que creó un espacio para guardar el ganado. En el lado contrario, las faldas de la meseta se aterrizaron para tierras de cultivo, mientras la parte más llana del flanco oeste, se ubicó el cementerio que, como es habitual, está a extramuros, cerca de la puerta de entrada y junto al camino de Mula.

El poblado se mantuvo en funcionamiento hasta finales del siglo XIII, cuando la corona de Castilla, tras el aplastamiento de la rebelión mudéjar de 1266, obligó a los habitantes a dejar el asentamiento.

CASTILLO DE PLIEGO

El castillo de Pliego es uno de los edificios militares más antiguos de la Región. Fue construido hacia el siglo XII, con el fin de la protección de la población de La Mota y de la defensa y control del territorio por su interés de paso natural y lugar de abastecimiento de alimentos y agua. La etapa de su edificación coincide con la reestructuración militar que realizaron los almohades en la Kora de Tudmir, por lo que reúne elementos propios de estas construcciones: murallas de tapial, bastión de defensa de la entrada y entrada en recodo.

El castillo se instala en una cumbre amesetada de la sierra de El Cairel, aprovechando las defensas naturales que le ofrece el entorno. A piedemonte se encuentra el Camino Real de Murcia y el Pocico del Agua, manantial kárstico que suministró de agua a la población andalusí de La Mota y a la mudéjar del Caserío.

La fortaleza se organiza en dos recintos. El inferior, dibuja una muralla irregular que desciende hacia el pueblo, adaptándose a la orografía del lugar. El superior, de planta triangular, se protege con antemuralla, muralla, bastión de entrada y nueve

torres; en el interior, hay viviendas destinadas al alcaide y guarnición, junto con una mazmorra, dos aljibes y un molino hidráulico alimentado por un manantial.

Tras la firma del Tratado de Alcaraz, Alfonso X entregó el castillo y la villa al concejo de Mula. En el siglo XIV, el castillo fue adquirido por la Orden Militar de Santiago, entrando en decadencia a partir del siglo XV.

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO APÓSTOL

La iglesia parroquial es la culminación de un largo proceso constructivo que abarca los siglos XVI al XVIII (inaugurada en 1778). El edificio mantiene el esquema de las grandes iglesias santiaguistas: exenta de planta de cruz latina con nave principal más alta que las laterales, desarrolladas en capillas. La nave principal arranca en el coro y finaliza en el altar mayor, decorado con la iconografía del Apóstol Santiago. El crucero exhibe una cúpula apoyada sobre un tambor octogonal cuyas pechinas se decoran con la imagen de los “Cuatro Evangelistas”. Los brazos del crucero muestra la ornamentación más importantes del templo. A la derecha, el Retablo de la Virgen de Los Dolores (1770), coronado con el lienzo de San Francisco recibiendo los estigmas. A la izquierda, el Retablo de la Virgen de Las Ánimas, un trampantojo profusamente decorado y enmarcado con cortinajes del gusto Rococó.

El exterior del templo, hecho en mampostería ordinaria y ladrillo visto, se realiza sin decoración alguna, con la intención de dar una imagen de sobriedad y mesura a favor de la volumetría del edificio de gran robustez y vigorosidad. La fachada principal se compone de dos pares de pilastras de ladrillo coronadas por capiteles jónicos de estilo gigante, que se remata con un gran frontón triangular. La portada se corona con un entablamento, sostenido por dos ménsulas con volutas, entre éstas se coloca un gran friso que alberga una lápida con una leyenda. En el lugar del frontispicio se ubica una cornisa en forma de medio punto que contiene el escudo de la Orden de Santiago. En segundo plano, a ambos lados de la portada, están las dos torres campanario divididas en dos cuerpos, el primero incorporado a la portada como prolongación del entablamento, y el segundo, se corresponde al campanario.

ERMITA DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

La actual imagen de esta edificación no se ajusta al esquema inicial de la construcción del siglo XVI. En 1693, la ermita ya tenía una planta de tres naves con cubierta de madera a dos aguas; en cambio en 1782, la ermita de estilo basilical cambia



MIRADOR DE LA MOTA. RUTA DE LOS MIRADORES TURÍSTICOS. MTC.

de aspecto. La nave principal que arranca de la puerta, cuenta con coro sobre ella, termina en un ábside observable desde el exterior, un nicho dedicado a la Virgen de Los Remedios. Esta nave de mayor altura que las laterales, y reforzada su carga mediante contrafuertes exteriores, sostiene la bóveda de cañón. El interior está ornamentado con pinturas al temple de variados colores y motivos alegóricos, florales, angelotes e iconografía religiosa del siglo XVIII. El exterior, realizado en ladrillo y mampostería ordinaria, ofrece una imagen de robustez y sobriedad únicamente rota por la fachada. Una portada triangular que aporta encanto a la ermita, que centra la atención en el eje vertical, formada por la puerta adintelada de acceso, balcón volado con rejería y espadaña ondulada de una sola campana.

ALMAZARA SANTIAGUISTA

La almazara fue el primer molino de aceite público de Pliego. Esta construcción de 1536, tuvo como objetivo la creación de un centro de transformación de la oliva para la obtención de rentas por la Orden de Santiago. La arquitectura sencilla y humilde se realizó conforme al modelo tradicional

de edificios rurales, sin evidenciar sus fines funcionales. Levantada en muros de tapial, cuenta con dos plantas de diferente tamaño. La superior de menor superficie, sirvió de lugar de clasificación y almacenamiento de la oliva. Mientras, la inferior o sala de producción, se desarrolla en dos áreas diferenciadas. Una primera, dedicada a la trituration de la aceituna, y otra segunda, a la molturación. Al fondo de esta sala, y a una cota inferior, hay restos de una antigua bodega. El exterior de gran sencillez, abre huecos sin alineación, destacando el vano estrecho y alargado de la planta superior que servía para elevar la aceituna hasta el almacén. El edificio se cierra con cubierta a dos aguas de teja árabe.

CASA GRANDE

Esta noble edificación del siglo XVIII, hoy sede de la Casa Consistorial, se construyó siguiendo el modelo de casa-torre de planta cuadrada. En el lado sur, había un huerto cercado: al oeste, un patio cerrado con bodega de aceite, lagar y caballerizas; al norte, una bodega de vino, y al este, la fachada principal. El interior del edificio se organiza

alrededor de un patio cuadrado que ofrece iluminación y ventilación a las estancias, destacando la escalera de comunicación que termina en la torre.

El edificio levantado en tres plantas tiene funciones diferentes. La inferior para servicios, cocinas y alojamiento de la servidumbre; la segunda, residencia familiar, y la tercera, cámara o almacén de víveres, abierta al exterior mediante dobles arquillos de medio punto de ladrillo.

El exterior en mampostería y ladrillo, muestra una fisonomía robusta y sobria tanto por los materiales empleados como por la falta de decoración, reducida a la rejería de hierro de ventanas y balcones. La fachada principal presenta dos planos horizontales, divididos por el forjado de las plantas, y ejes verticales, dispuestos tres a tres. El hueco central, que funciona como puerta de acceso, está flanqueado con dos grandes ventanales a ras del suelo; la superior, tres balcones volados de igual dimensión; y la tercera, huecos de ventilación.

CASA DE FEDERICO BALART

La casa conocida popularmente como de Federico Balart, fue inicialmente sede de la Cofradía del Santísimo Sacramento y Benditas Ánimas, siendo construida, según consta en el relieve de la puerta principal, en 1757. El edificio, que responde al modelo tradicional de vivienda solariega rural del siglo XVIII, se estructura en dos plantas con bodega en el sótano.

El exterior que muestra huecos sin ordenación vertical, centra la atención visual en la ornamentación de la puerta de acceso. Los paños decorativos laterales de ladrillo llagueado en cemento gris, rodean el lema de la fundación. En la clave del dintel, se aloja el escudo de las Hermandades. El edificio se cierra con cubierta a dos aguas de teja árabe.

En el siglo XIX, tras la desamortización, el edificio sería comprado como residencia por la familia Balart, en donde nacería el insigne poeta local, Federico Balart, en 1831.

CASA DE LA TERCIA

Este edificio de 1802, sustituyó a la antigua casa de la Tercia que había en el interior de la villa medieval. Edificios que funcionaron como depósitos del grano, donde la Encomienda de la Orden de Santiago guardaba y controlaba la producción del cereal.

El inmueble levantado bajo la dirección del arquitecto Jerónimo Martínez Brucero de Lara, siendo comendador de la Orden de Santiago, don Francisco de Borbón, mantiene el esquema de casa-palacio de estilo barraco. Es una edificación de dos plantas con cámara, en la que lo más destacado es la decoración de la fachada principal, convertida en la más elegante del conjunto edilicio del patrimonio municipal.

Esta fachada contiene una composición arquitectónica y ornamental que estructura en planos horizontales, separados mediante una moldura de escayola que recorre toda la fachada. Los ejes verticales, tres a tres, aparecen agrupados al centro. El sentido vertical está definido por el eje lineal: puerta-balcón-escudo nobiliario. La gran puerta de acceso, decorada con sillares de piedra acoge en su dintel, el escudo de la Orden de Santiago, a ambos lados, la puerta está flanqueada por dos imponentes balcones.

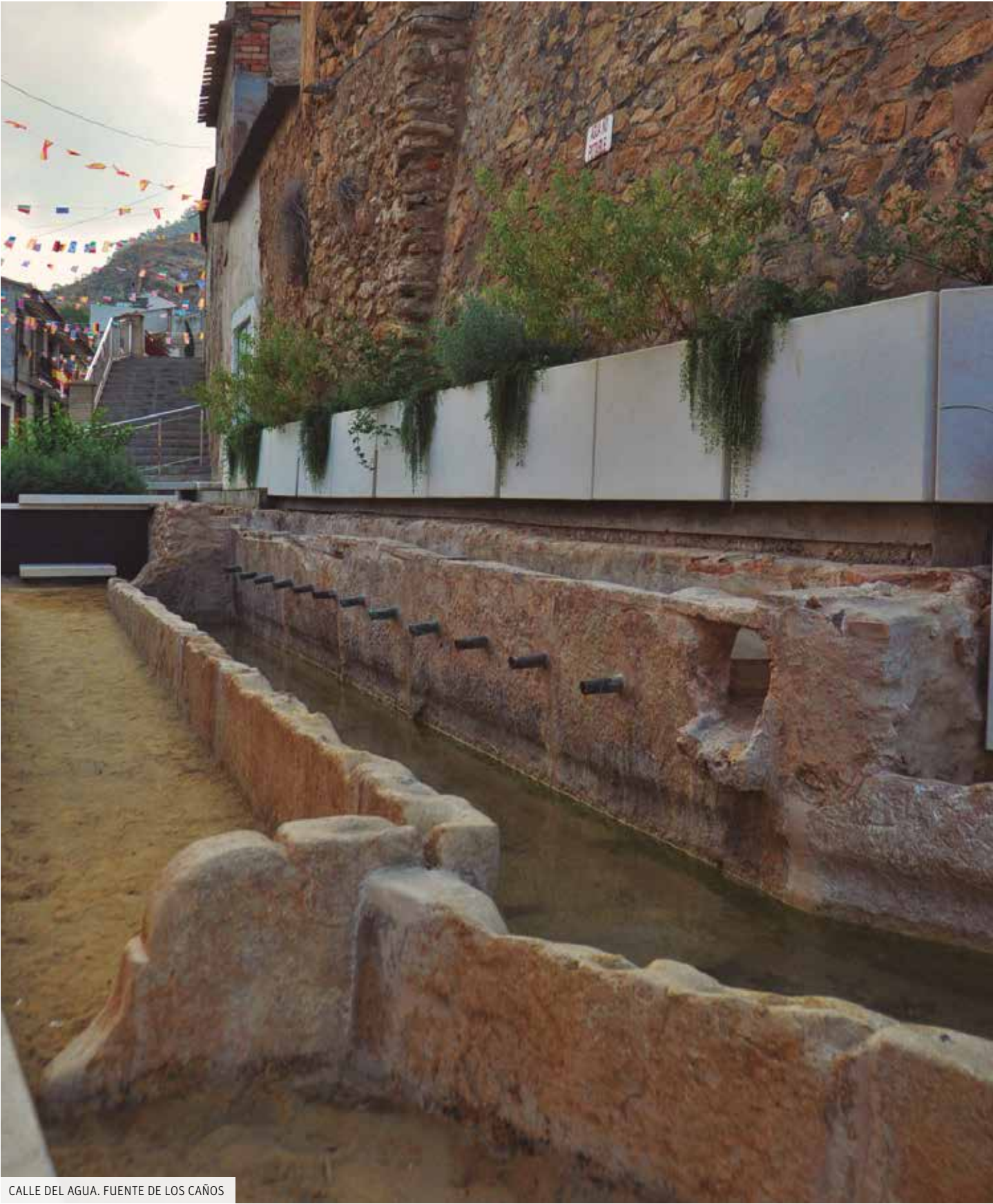
La planta superior, abre tres balcones volados con rejería, estando delimitado el vano con bandas de escayola. Sobre el central, se aloja el escudo de la Encomienda, envuelto por ósculos mixtiformes, tres a tres. El edificio se cierra con cornisa dentada y cubierta de teja árabe.

TORRE DEL RELOJ

La torre está levantada sobre una estructura mural medieval. Esta edificación de composición desigual, se desarrolla en tres cuerpos de planta cuadrada y desigual en tamaño que produce una sensación de movimiento, acentuada por las molduras que sobresalen de la superficie y que a su vez marcan la separación de los planos horizontales del edificio.

El primer cuerpo arranca de la terraza del antiguo, abriendo un hueco estrecho y empinado para la escalera de acceso al interior. El segundo cuerpo, muestra vanos ciegos que pudieron estar abiertos en algún momento, los cuales se delimitan mediante molduras. El piso tercero, se destina al reloj y su maquinaria, mostrando al exterior, vanos cerrados con molduras curvadas en la parte superior. Estos vanos sostienen las esferas de reloj, que decoran los cuatro frentes de la torre.

Por último, la última planta contiene el arranque del campanario, formado por una doble estructura de hierro. Un primer cuerpo cuadrado, y un segundo, de líneas convexas que alojan tres campanas de desigual tamaño. El campanario se culmina con una veleta.



CALLE DEL AGUA. FUENTE DE LOS CAÑOS

CASERÍO MUDEJAR

Este espacio urbano se corresponde con la delimitación de la antigua villa medieval, teniendo como núcleo central la plaza de El Pilar, lugar que acogía la puerta de acceso al caserío y que concentró la actividad diaria, zoco y mezquita. Alrededor de esta zona surgen calles estrechas y angostas que se entrecruzan con otras perpendiculares de acceso a las viviendas, dejando pequeños recovecos que centraron la vida local hasta la Edad Media. Con este esquema urbanístico propio de las aljamas islámicas el caserío contiene calles sin salida, o adarves, que funcionan como núcleos familiares independientes. Una composición de viviendas apiñadas que evitaron la presencia de huecos vacíos, creando un sistema defensivo conocido como “casamuro”.

CALLE DEL AGUA

Este espacio único a nivel regional, representa un modelo de ciclo completo de uso del agua, en donde el agua fue usada tanto con fines domésticos, agropecuarios como protoindustriales y lúdicos. Este entorno, que está formado por una sucesión de calles cuyos nombres recuerdan actividades asociadas con el agua, inicia en la Fuente de Los Caños para terminar en la Balsa de Los Caños, a lo largo de este recorrido se conocen obras y recursos de interés etnográfico como aljibes, fuentes-abrevaderos, acequias, acueductos, balsas y molinos harineros. Un patrimonio material que sostiene y hace visible, una cultura inmaterial ligada al agua, y un espacio que recrea la memoria colectiva y la identidad local.

Recursos naturales

Pliego cuenta con importantes recursos naturales en alternancia con otros etnográficos, como las huertas plegueras. La ubicación de este territorio en las estribaciones de Sierra Espuña, permite disfrutar de espacios naturales de interés ambiental y paisajístico que pueden ser admirados a través de la red de sendas y senderos que forman la ruta de los “*Miradores Turísticos de Pliego*”. Además de este recurso, próximo a la localidad, el municipio cuenta con otros recursos naturales como son los itinerarios de conexión a la red de recorridos ecoturísticos de Sierra Espuña, y otros de valor etnográfico, como la “Senda del Agua”, que conecta los municipios del entorno.

Otro recurso de interés, son las formaciones arbóreas del bosque mediterráneo así como la avifauna, aún por descubrir como producto turístico.

Además de estos recursos comunes en los municipios de Sierra Espuña, Pliego cuenta con un inventario y catálogo de lugares de interés geológico. Así, las formaciones kársticas, fallas, pliegues sísmicos, etc., se convierten en un nuevo hito natural de atracción turística.

Por último, la red de cuevas y simas, en especial la Sima de la Higuera, con la sorprendente Sala del Paraíso, constituye un recurso de valor para el deporte de naturaleza y científico, donde las morfologías de conos y dobles conos y nubes despiertan la atención internacional.

¿Qué hacer?

Pliego es un lugar perfecto para realizar una escapada de fin de semana. La estancia propuesta comienza con un recorrido por los montes de Pliego, donde los amantes de la naturaleza y del senderismo podrán disfrutar de los sorprendentes paisajes naturales que se admiran desde la ruta de los “Miradores Turísticos”, la cual transcurre paralela a enclaves patrimoniales como el Castillo de Pliego y el poblado de La Mota.

Este espacio ofrece además la oportunidad de llevar a cabo modalidades de ocio más activas: bicicleta de montaña con pistas señalizadas, espeleología, escalada o parapente. Para terminar esta intensa mañana, se propone alcanzar la Ermita de Pliego, e ir bajando por la Calle del Agua, para finalizar en alguna de las plazas, donde degustar las variadas tapas y platos que ofrece la gastronomía local.

La segunda jornada se plantea más tranquila. Es el momento de hacer un paseo por las calles de Pliego, callejear por el caserío mudéjar para conocer su patrimonio histórico-cultural. El recorrido se iniciará en la Plaza Mayor, donde están los edificios más emblemáticos de la arquitectura civil: la Casa Grande, la Casa de la Tercia y Casa de Federico Balart. Después, se recomienda visitar los museos de la Almazara santiaguista y del Molino harinero.

Por último, entrar a la Iglesia parroquial y a la Ermita de Pliego.

TOTANA

Ayuntamiento de Totana

Situación

Totana goza de una privilegiada situación, pues se encuentra a 40 km de la capital de la Región, a 30 de la costa Mediterránea (Mazarrón), y en las faldas de Sierra Espuña. Está en pleno valle del Guadalentín, en la ruta natural que enlaza el Levante con Andalucía.

Sus comunicaciones están favorecidas por la autovía del Mediterráneo conectando esta con la autovía Totana - Mazarrón, a su vez enlaza con la autopista de Cartagena-Vera. Por la línea del ferrocarril y por encontrarse a tan sólo una hora de trayecto, en automóvil, de los aeropuertos internacionales de San Javier (Murcia) y El Altet (Alicante).

Estructura geográfica

Totana, está situada en el centro del valle del Guadalentín, concretamente en la comarca denominada del “Bajo Guadalentín”. Presenta una geografía muy peculiar, con una dualidad entre las zonas agrestes y montañosas de su vertiente septentrional y la gran llanura aluvial que constituye el valle del Guadalentín.

La principal arteria fluvial que surca el municipio es el río Guadalentín que cruza el término de oeste a este. El resto de la red hidrográfica esta formada por una serie de ramblas y barrancos que tienen su inicio en la zona de cumbres de Sierra Espuña.

La situación del municipio en el sureste español, una de las zonas más meridionales del continente europeo, en una latitud subtropical y al este de la Península Ibérica, provoca la existencia de unas condiciones climáticas típicas del denominado clima mediterráneo árido, con unas precipitaciones escasas, y una temperatura media anual de 17,8 °C.

Todo ello confiere una singularidad geográfica que va desde el macizo de Sierra Espuña, donde se alternan las mayores alturas separadas por profundos valles que dan lugar a paisajes de gran belleza, un paraje de transición constituido por depósitos de piedemonte y finalmente el valle fluvial. Dando lugar a una gran variedad de paisajes inundados por una rica flora y fauna.

Totana cuenta hoy con una población de más 33.000 Hab. Que se distribuyen de forma desigual por todo su término municipal, de una extensión de 287,67 km², concentrándose en su mayor parte en el casco urbano.

El resto de la población está repartida entre las diferentes diputaciones: La Huerta, Lébor, Mortí, La Ñorica, El Paretón-Cantareros, el Raiguero, Sierra y las Viñas-Carivete.

Pinceladas históricas

Habitada desde la Prehistoria por los diferentes pueblos y culturas, cuyos testimonios aparecen presentes en asentamientos como el Cabezo de la Bastida, Los Blanquizares de Lébor e incluso dentro del casco urbano. Iberos y romanos han dejado, igualmente, huellas de su presencia en esta tierra.

Fue tras la paz que instauró la monarquía de los Reyes Católicos, después de concluida la Reconquista, cuando Totana comenzó su desarrollo como núcleo poblacional. Así, es una ciudad que nace como tal y se desarrolla urbanísticamente en la segunda mitad del s. XVI. De aquella época conserva el entramado urbano irregular y sosegado de su casco histórico, con hornacinas repartidas por las esquinas, estupendas rejerías y su singular Plaza de la Constitución. En esa época es cuando Totana desarrolló su identidad, su poblamiento, sus expresiones arquitectónicas, religiosas, culturales, gastronómicas, festivas...

El siglo XVIII fue fundamental para Totana. El apoyo prestado a Felipe V en la Guerra de Sucesión fue compensado generosamente: Privilegio de Intitularse Leal y Noble (1709), Vara de Alcalde Mayor y Juez de Letras (1713), amén de una serie de obras públicas de gran envergadura: reconstrucción de la Casa de la Encomienda, pantano de Lébor, presa de El Paretón. Antes de terminar esta centuria se pone fin a una inquietud que desde hacía más de dos siglos mantenía la población de Aledo por su separación de Totana. En 1795 el rey accede a las peticiones de la villa fortificada segregándola de Totana, creando un nuevo Ayuntamiento y señalándole término.

El siglo XIX está marcado por una serie de crisis, consecuencia de la rotura del pantano de Puentes, la guerra de la Independencia, así como epidemias y hambrunas derivadas de las malas cosechas.

En 1918 el rey Alfonso XIII, concede a Totana el título de ciudad a instancias del general D. Ángel Aznar y Butigieg.

Recursos Culturales

Totana cuenta con un casco histórico por el que disfrutar de una agradable visita y conocer sus edificios más emblemáticos:

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN (SIGLO XVI)

Triangular y de perspectiva única destaca también por su amplitud y luminosidad. En ella se enmarcan algunos de los principales edificios de la ciudad.

TEMPLO PARROQUIAL DE SANTIAGO (SIGLO XVI)

Construido en su núcleo fundamental durante la primera mitad del XVI con planta basilical de tres naves que en su interior alberga una magnífica techumbre mudéjar, en el altar mayor existe un retablo barroco (1672). Encontramos uno de los pocos retablos renacentistas de la Región de Murcia, que dedicado a la advocación de San Ildefonso fue encargado para engrandecer la capilla familiar del regidor Alonso Ramos, así como imágenes de importante valor artístico y religioso, destacando entre ellas la de Santa María Magdalena, atribuida a Francisco Salzillo y la talla del titular Santiago, patrón de Totana, obra de González Moreno. La fachada es de estilo tardo-barroco del último cuarto del s. XVIII y su Torre identidad de la ciudad de Totana, fue construida en el siglo XVII para la convocatoria a la liturgia y organizar las tandas de riego.

EDIFICIO DEL AYUNTAMIENTO

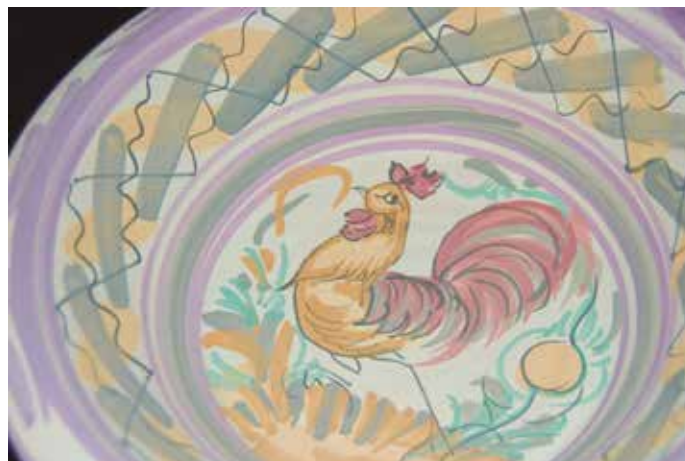
Después del traslado del Concejo desde la villa de Aledo hasta el «arrabal de Totana» se construyó a lo largo del siglo XVI un edificio para albergar esta institución. En el siglo XIX fue remodelado y restaurado en 1990.

LA FUENTE DE JUAN DE UZETA (1751-1753)

Es una obra barroca única en la región del siglo XVIII, construida según diseño del escultor granadino afincado



TRABAJANDO LA ARCILLA DE FORMA NATURAL. AYUNTAMIENTO DE TOTANA.



CERÁMICA CON DENOMINACIÓN DE ORIGEN. AYUNTAMIENTO DE TOTANA.



AYUNTAMIENTO DE TOTANA. AYUNTAMIENTO DE TOTANA.



ERMITA DE SAN ROQUE. AYUNTAMIENTO DE TOTANA.

en Lorca del mismo nombre y siguiendo la traza del artista local, Silvestre Martínez. De sus dieciocho caños ha brotado a lo largo de su existencia agua fresca que, traída desde Sierra Espuña surtía a los vecinos del barrio de Sevilla.

LA LLAMADA CASA DE LAS CONTRIBUCIONES

Edificio de líneas modernistas, construido en las primeras décadas del siglo XX.

CENTRO SOCIO-CULTURAL LA CÁRCEL

Construcción levantada a finales del siglo XIX según proyecto del arquitecto Justo Millán Espinosa como cárcel del partido Judicial. Destaca el colorido de su fachada, como también el quebrado juego de su estructura, lo que le confieren al edificio un gran dinamismo y una agradable belleza.

TEMPLO PARROQUIAL DE LAS TRES AVEMARÍAS (*TEMPLO REMODELADO DEL ANTIGUO CONVENTO DE SAN BUENAVENTURA*) Y EL CONVENTO DE LOS PADRES CAPUCHINOS

Es interesante conocer esta iglesia donde encontraremos pinturas de sabor modernista junto a otras de larga historia. Algunas de sus capillas ofrecen una agradable sensación de devoción y fervor religioso, como también la cripta que se encuentra bajo la Capilla de la Comunión.

ERMITA DE SAN JOSÉ

Sencilla ermita construida a finales del siglo XVII se configura externamente como una estructura sumamente dinámica, en la que sobresale un juego de tejadillos muy armonioso.



IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO. AYUNTAMIENTO DE TOTANA.

ERMITA DE SAN ROQUE

Fue construida en el siglo XVIII. Se trata de una sencilla construcción de estilo toscano de una nave rectangular, con cubierta a dos aguas, asentada sobre arcos fajones, que presenta interiormente la forma de una bóveda semicircular.

“ARCO DE SAN PEDRO”, “DE LAS OLLERÍAS” O “DE LA RAMBLA” (S. XVIII)

Acueducto construido por el totanero D. Pedro de Mora Cánovas en 1753. Su diseño es obra de D. Silvestre Martínez. Está bordeando la antigua zona de las Ollerías, donde en otro tiempo se situaron la mayor parte de los oficios alfareros de Totana. Fue construido para permitir

la llegada del agua desde el manantial de La Carrasca, en Sierra Espuña, hasta la fuente de la plaza, la de Juan de Uzeta.

Alfarería

La actividad artesanal tradicional (s. XVIII) por excelencia es la alfarería y la cerámica, siendo reflejo de esto el nombre de sus calles (Ollerías, Tinajerías) y con la presencia de hornos árabes catalogados por Patrimonio, de Interés Cultural.

Totana, ciudad alfarera, disfruta desde 1997 con un monumento al alfarero del escultor Anastasio Martínez Valcárcel en el Paseo de la Ribera, para reconocer la nobleza y tradición de este oficio en la localidad, donde en otro tiempo se situaron los oficios.



9. PUERBOS

CALLE MAYOR. AYUNTAMIENTO DE TOTANA.



EXTERIOR DEL SANTUARIO DE LA SANTA.

Recursos naturales

SALADARES DEL GUADALENTÍN

En el amplio valle que constituye el curso bajo del Guadalentín, se encuentran estos fragmentos de saladares, inmersos en los cultivos, tanto de secano como de regadío. Aunque apenas se observa agua en la superficie durante periodos prolongados, estos “humedales” se caracterizan por la elevada concentración de sales que el agua disuelve, transporta y acumula.

En cuanto al relieve, el territorio forma una amplia llanura, rota únicamente por el cauce del río o por los de ramblas y ramblizos que desembocan en él o que, sin llegar a desembocar vierten sus aguas al valle.

Las únicas formaciones arbóreas propias de estos saladares son pequeños grupos de tarayes, que jalonan algunos tramos de cauces de ramblas. La vegetación está constituida en su mayor parte por un matorral, en el que abundan las especies halófilas, es decir, que toleran una alta salinidad.

La avifauna es muy rica. La proximidad del Guadalentín y las numerosas balsas de riego permiten la presencia de especies ligadas al agua. El territorio se considera Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

Qué hacer un fin de semana en Totana

Planteamos una visita por Totana que engloba los puntos más interesantes de la localidad para realizar en un fin de semana.

Comenzaríamos nuestro recorrido visitando el yacimiento arqueológico de La Bastida, donde realizaríamos un paseo por la ciudad europea más importante datada con 4.000 años.

Al terminar nos desplazaríamos al centro de Totana y proponemos como almuerzo la típica torta de pimiento molido que nos dará fuerzas para visitar un taller de alfarería pues Totana es la “ciudad alfarera” y ver como fluye la magia de la mano del artesano.

Al medio día la rica gastronomía totanera nos regala una variedad de platos basados en los productos de nuestra tierra a degustar en las tascas y restaurantes de la localidad.

Por la tarde recorrer el centro donde se encuentran los monumentos más emblemáticos como la Iglesia de Santiago, su torre, la Fuente de Juan de Uzeta, las casas señoriales pintadas de rojo, amarillo y azul con sus rejas características de buche de paloma.

En la segunda jornada visitaremos el Santuario de Santa Eulalia de Mérida “La Santa” un lugar donde confluye arte, historia y religiosidad.

Unos kilómetros más arriba en pleno corazón de Sierra Espuña se encuentran los Pozos de la Nieve que fueron utilizados durante los siglos XVII y XVIII para almacenar nieve y producir hielo. Proponemos para la comida degustar carne de caza o un magnífico arroz con carne de conejo, caracoles o níscales.



BARRANCO DE LOS ESPECTROS. LGM.

LIBRILLA

El municipio de Librilla forma parte de la Región de Murcia y está situado en la zona media del valle del Guadalentín, en la desembocadura de la rambla de Algeciras y bajo la sierra del Castellar, entre los municipios de Alhama de Murcia y de Murcia, frente a la sierra de Carrascoy, siendo paso obligado para el acceso este de sierra Espuña.

Geografía

El municipio se encuentra en la depresión prelitoral que forma el valle del Guadalentín, abriendo el corredor que forma como acceso a la amplia zona denominada Huerta de Murcia. Se asienta sobre la fosa tectónica constituida por margas del Mioceno y posteriormente cubierta por la acumulación de sedimentos neógenos y cuaternarios, principalmente arcillas y cantos rodados.

A ambos lados del valle se encuentran alineadas formaciones montañosas de dirección SO – NO. En la zona septentrional está la sierra de La Muela (631 m) cuya prolongación está la sierra del Cura, con el cabezo del Castellar, anticlinal fallado constituido por margas, areniscas y conglomerados.

En la parte meridional se encuentra la sierra de Carrascoy (Parque Regional), anticlinal bético constituido por calizas y dolomías sobre otros materiales más antiguos.

El río Guadalentín cruza el valle en la parte sur del municipio, cauce de régimen irregular que padece esporádicamente fuertes riadas provenientes de las fuertes lluvias de la cuenca alta del río. Numerosas ramblas y ramblizos provenientes de ambas vertientes nutren al río principal solo en periodos de lluvias copiosas.

El clima es el propio de esta zona mediterránea, con escasas lluvias concentradas en periodos de primavera y otoño, con temperaturas medias en torno a los 19 grados y con precipitaciones anuales de 350 mm.

Pinceladas de Historia

Tierra de paso entre el valle del río Segura y la ciudad de Murcia y el suroeste de la Región, tierra de frontera con Andalucía, se caracteriza por los rasgos históricos propios de todo el Valle.

D. Juan Manuel hereda de su padre este enclave. En 1336 pasa a depender de concejo de la ciudad de Murcia y, poco después, se integra en los bienes del adelantado, quien lo deja en herencia a su hija Constanza Manuel, la cual pasa sus bienes a su esposo Enrique II que, al ser proclamado rey en 1369, otorga el señorío real de Librilla al noble Alfonso de Aragón. En 1381 Alfonso Yañez Fajardo y su esposa compran el lugar y fortaleza de Librilla para unir sus posesiones para garantizar el dominio del enclave de paso por las ramblas de Algeciras y el Molino. Al fundar los Fajardo su mayorazgo en Librilla se le atribuye su condición de villa en 1458, creciendo su población hasta 418 vecinos en 1754.

La bandera de Librilla es rectangular, de color amarillo oro, que simboliza la principal riqueza del municipio, su producción de limón. En el centro lleva el escudo de la misma, cuartelado, primero de gules, león rampante de oro; segundo, de sinople, un barranco de plata; tercero, de plata, tres flores de lis y de gules; y cuarto, de gules, dos castillos, de oro. Al timbre lleva la corona real cerrada.

El castillo de Librilla está actualmente soterrado bajo la zona urbana del centro de la población. En la zona más elevada de la villa, algunos elementos y lo intrincado del callejero parecen recordarnos que una vez allí se situó una fortificación, con sus muros, puertas, torres y almenas hoy desaparecidas. Las estructuras defensivas se hubieron de adaptar a la cumbre de la elevación donde se sitúa el actual casco urbano de Librilla, por lo que el elemento más claramente visible de los escasamente conservados resulta ser un torreón cúbico que cuelga sobre la rambla del Orón.

A pesar de la existencia de exiguos restos, de manera genérica el castillo de Librilla está declarado Bien de Interés Cultural por la Disposición Adicional Segunda de la Ley 16/1985, de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español.

Recursos naturales

Entre sus paisajes naturales se destaca la Sierra del Cura, al norte de la Villa, que goza de una excelente panorámica hacia la huerta, por el sur y el Paisaje Protegido de los barrancos de Gebas por el Norte; tras la sierra del Cura se



OLMO DEL LAVADOR. MAG.



BARRANCO DEL INFIERNO. MAG.

encuentra un gran pinar en el que se encuentra la antigua casa forestal que en la actualidad está habilitada como albergue municipal.

Al Noroeste, la Loma del Yesar. Al Suroeste se encuentra el Pico del Castellar, la Muela y la Media Luna. Por el Sur el río Guadalentín. También se encuentran los Montes Hermanillos, el río Orón y el Barranco del Infierno.

Además existen dos presas, una que controla la rambla de Algeciras, junto a la que se encuentra el barranco del Infierno, donde se hayan unas antiguas salinas de interior en proceso de deterioro, y otra a un kilómetro de la desembocadura del río Orón al Guadalentín, la “Presa del Romeral”. El cauce fluvial más importante lo constituye el río Guadalentín, de régimen irregular.

Recursos culturales

Entre los recursos histórico-culturales más importantes se encuentran los siguientes:

IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

La iglesia se localiza en el casco urbano de Librilla, concretamente detrás del Ayuntamiento. El templo fue erigido sobre la primitiva iglesia de San Bartolomé, cuyo origen se retrotrae al siglo XV. Es de estilo barroco y tiene incoado expediente de BIC. La reforma que dotó a la construcción de su identidad arquitectónica data del siglo XVII, de ahí que la fachada y aspecto exterior que hoy en día se pueden admirar contengan características plenamente barrocas. La Iglesia de San Bartolomé desde enero de 2005 está siendo restaurada en su totalidad, interior y exteriormente.

ERMITA DE LA VIRGEN DE BELÉN

La ermita de la Virgen de Belén, esa virgen que tanto veneran al alimón Librilla y Sangonera la Seca. Está situada en el campo, en el límite entre los dos pueblos. Encontrándose ubicada en el término municipal de Librilla, la parte izquierda, y Sangonera la Seca, la parte derecha.

De nave única, con un edificio de carácter sencillo. La fachada principal deja ver el portón de entrada de madera cuadrado con arco apuntado en la entrada, sobre él un pequeño balcón, que ilumina el coro. Rematando la fachada hay una espadaña sencilla con campana suspendida y coronada por una cruz de hierro.

En el interior del edificio destacan dos lámparas de aceite para iluminar el eremitorio con una inscripción en la que aparece el año 1612, quizá fecha orientativa para configurar la cronología de la datación de la ermita.

Las fiestas que rinden culto a Nuestra Señora de Belén comienzan el 5 de septiembre de cada año, con el disparo de tracas y cohetes, celebrándose por la noche una gran verbena y finalizan el 8 de septiembre.

CASA MÉNDEZ

Esta curiosa construcción se encuentra cerca de la carretera a Murcia, acotada por un murete de mampostería y rejas en la entrada, que alberga zonas tan singulares como las Caballerizas del Marqués de los Vélez, junto al popular barrio de El Lavador.

Dentro de la diversidad de casas particulares que muestran los gustos estéticos de sus dueños y promotores, esta Villa Rosalía es sin duda una de las más interesantes. Pese a su actual abandono, tanto la fachada como su interior son un ejemplo de mixturas entre reminiscencias clásicas, tardo-antiguas o renacentistas, y las características propias de la arquitectura local. De este modo podemos entender las columnas y los grutescos de su fachada y las cerámicas coloristas de sus balconillos.

CASA DE LAS CABALLERIZAS

Junto a la carretera de Murcia, saliendo de Librilla se encuentra este antiguo edificio del siglo XVIII, hoy abandonado y en estado casi ruinoso. De gran parecido con las Casas de Postal Reales, estaría dedicado a viviendas o habitaciones y establos para caballos y diligencias.

Este edificio de líneas sobrias y adustas, estaba situado en una zona de obligado paso y descanso a las caballerías que se dirigían a Andalucía, este hecho favoreció el resurgimiento económico de la villa al crearse mercados públicos que atraían a muchos ciudadanos.

Listado de autores principales y filiación

Alfonso San Miguel Ayanz. *Dr. Ingeniero de Montes. Catedrático de Universidad. Universidad Politécnica de Madrid.*

Alfredo Fernández-Landa. *Ingeniero de Montes. AGRESTA, S. Coop.*

Ana Belén Ferretjans Martín. *Ingeniero Técnico Agrícola. Servicio de Mejora del Entorno Rural. Dirección General de Fondos Agrarios y Desarrollo Rural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Andrés Millán Sánchez. *Profesor Titular de Ecología e investigador principal de grupo de investigación Ecología Acuática. Universidad de Murcia.*

Andrés Muñoz Corbalán. *Ingeniero Técnico Forestal y Director-Conservador del Parque Regional de Sierra Espuña. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Ángel Faz Cano. *Profesor Titular de Edafología y Química Agrícola. Grupo de Investigación Gestión, Aprovechamiento y Recuperación de Suelos y Aguas. Universidad Politécnica de Cartagena.*

Ángel Sallent Sánchez. *Biólogo y Coordinador del Grupo de Anillamiento ANSE.*

Antonio Félix Carrillo López. *Doctor en Biología. Consultor Ambiental de Latizal, S.L.*

Aurora Lema. *Licenciada en Antropología Social y Cultural. Ha realizado la Experiencia Piloto de Inventariado de Bienes Culturales de Sierra Espuña entre 2006 y 2009.*

Cati Carrillo Sánchez. *Técnica de Uso Público del Parque Regional de Sierra Espuña.*

Cristina López Romero. *Servicio de Atención al Visitante en los Espacios Naturales Protegidos de la Región de Murcia. Parque Regional de Sierra Espuña.*

David López Cabrera. *Maestro de Educación Primaria, educador ambiental y cofundador del Club Senderista de Totana.*

Diego Gallego Cambroner. *Director I+D. Sanidad Agrícola Econex, S.L. y Profesor Asociado. Departamento de Ecología. Universidad de Alicante.*

Eduardo Escoriza Abril. *Presidente Asociación Herpetológica Murciana (AHEMUR). Miembro Asociación Herpetológica Española (AHE).*

Emilio Aledo Olivares. *Biólogo. Técnico responsable de Vida Silvestre. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Emilio Díez de Revenga Martínez. *Biólogo y Director gerente de AMBIENTAL S.L.*

Encarnación Gil Meseguer. *Profesora Titular del Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia.*

Eugenio J. Martínez Noguera. *Biólogo y consultor ambiental especialista en gestión del medio natural en Arenaria Sur SL.*

Evaristo Barranco Rodríguez. *Agente Medioambiental y Jefe de Comarca del Parque Regional de Sierra Espuña. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Fernando López Azorín. *Doctor en farmacia y académico de número de la Academia de Farmacia Santa María de España de la Región de Murcia.*

Filo Provencio Ruiz. *Directora-gerente de Ecoespaña, S.L. Educación y Gestión Ambiental.*

Francisca Baraza Martínez. *Técnico Responsable. Subdirección General de Evaluación Ambiental. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Francisco Javier Almansa Paredes. *Naturalista - Presidente de Meles, Asociación para el Estudio y Conservación de la Naturaleza.*

Francisco Botella Robles. *Doctor en Biología. Área de Ecología. Departamento de Biología Aplicada. Universidad Miguel Hernández de Elche.*

Francisco J. Alcaraz Ariza. *Catedrático de Botánica. Universidad de Murcia.*

Francisco José Oliva-Paterna. *Profesor Contratado Doctor. Dpto. Zoología y Antropología Física. Universidad de Murcia.*

Francisco López Bermúdez. *Catedrático Emérito de Geografía Física de la Universidad de Murcia.*

Francisco Martínez Fernández. *Licenciado en Geografía e Historia y Agente Medioambiental. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Fulgencio Lisón Gil. *Investigador postdoctoral. Laboratorio de Ecología del Paisaje Forestal. Universidad de La Frontera, Chile.*

Gonzalo González Barberá. *Doctor en Biología e investigador del CEBAS (Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura, CSIC).*

Gregorio Romero Sánchez. *Geólogo del Servicio de Patrimonio Histórico. Dirección General de Bienes Culturales de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Hermínio Picazo. *Biólogo y gerente de Ecopatrimonio.*

Irene Prieto Franco. *Administrativa. Jefa de Negociado. Área de Espacios Protegidos Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Javier Andreo Cánovas. *Técnico del Ayuntamiento de Aledo.*

Javier Ramírez Melgarejo. *Educador Ambiental, Técnico Superior Deportivo. Técnico de Senderos FEDME.*

Jesús López Cabrera. *Profesor de Geografía e Historia y educador ambiental.*

Jesús Miñano Martínez. *Biólogo y colaborador del Grupo de Ecosistemas Mediterráneos. Departamento de Ecología e Hidrología. Universidad de Murcia.*

Jorge Cassinello Roldán. *Dr. en Ciencias Biológicas. Científico Titular del CSIC. Estación Experimental de Zonas Áridas (EEZA-CSIC)*

José Antonio Abellán Balsalobre. *Ingeniero Técnico Forestal. Técnico de Apoyo Espacios Protegidos. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

José Antonio Galián Ros. *Secretario de la Federación de Orientación de la Región de Murcia. Licenciado en Historia Antigua y Arqueología por la Universidad de Murcia.*

José Antonio Sánchez Zapata. *Doctor en Biología. Área de Ecología. Departamento de Biología Aplicada. Universidad Miguel Hernández de Elche.*

José Francisco Calvo Sendín. *Profesor de Ecología. Universidad de Murcia.*

José María López Lacârcel. *Investigador. Narrador de la historia Scout. Cruz de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio.*

José Miguel Martínez Paz. *Departamento de Economía Aplicada e Instituto del Agua y el Medioambiente. Universidad de Murcia.*

Juan Jesús Cabezas Pérez. *Técnico de Gestión. Servicio de Formación y Transferencia Tecnológica. Dirección General de Agricultura, Ganadería, Pesca y Acuicultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia*

Juan José Guerrero Fernández. *Doctorando del Departamento de Zoología y Antropología Física. Grupo de Investigación Filogenia y Evolución Animal. Universidad de Murcia.*

Juan José Presa Asensio. *Catedrático de Zoología. Grupo de Investigación Zoología básica y aplicada a la Gestión y la Conservación. Facultad de Biología. Universidad de Murcia.*

Juan Manuel Pérez-García. *Doctor en Biología. Departamento de Ciencia y Producción Animal. Universidad de Lleida.*

Lázaro Giménez Martínez. *Maestro. Catedrático de Enseñanza Secundaria. Doctor en Ciencias de la Educación y profesor en la UCAM. Presidente de Natursport y de la Fundación Caminos de Iberia.*

Lola Falcó Martínez. *Bióloga. Consultora de Medio Ambiente, Educación y Comunicación del Patrimonio, y Turismo Sostenible.*

M. Victoria Sánchez Giner. *Doctora por la UPV. Profesora contratada de Pintura y Paisaje. Facultad de Bellas Artes. Universidad de Murcia.*

Manuel Águila Guillén. *Biólogo y técnico municipal de medio ambiente del Ayuntamiento de Alhama de Murcia.*

Manuel Cremades García. *Biólogo. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Manuel Páez Blázquez. *Técnico Responsable Sección de Coordinación de Agentes Medioambientales y Unidad de Defensa contra Incendios Forestales. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

María Ángeles Muñoz Cosme. *Licenciada en Historia del Arte y Máster en Investigación del Patrimonio.*

Ma Dolores García García. *Catedrática de Zoología. Grupo de Investigación Zoología básica y aplicada a la Gestión y la Conservación. Facultad de Biología. Universidad de Murcia.*

María José Gens Abujas. *Técnico de Gestión Flora y Fauna. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

María Teresa Campo García. *Técnica de Gestión. Subdirección General de Política Forestal. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

María Trives Cano. *Agente de Desarrollo Local del Ayuntamiento de Pliego.*

Mario Honrubia García. *Catedrático de Botánica. Universidad de Murcia.*

Mario Velamazán Ros. *Ingeniero de Montes. Actuaciones Prioritarias Red Natura. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Martín López Sandoval. *Ingeniero Forestal. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Matías García Morell. *Técnico de Gestión. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Miguel Ángel Esteve Selma. *Profesor Titular de Ecología. Facultad de Biología. Universidad de Murcia*

Miguel Ángel García Gallego. *Veterano alpinista murciano. Abrió nuevas rutas de gran dificultad en todos los continentes.*

Miguel Ángel Núñez Herrero. *Educador Ambiental. Aula de Naturaleza de Rambla Salada.*

Miguel Ángel Ruiz. *Periodista. Jefe del área de Sociedad y Cultura de 'La Verdad' y autor del blog 'Los pies en la tierra'.*

Mónica G. Candela. *Profesora Titular Sanidad Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Murcia .*

Néstor Yelo Valero. *Biólogo. Técnico de Gestión de Espacios Naturales. Parque Regional de Sierra Espuña.*

Pedro Sánchez-Gómez. *Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Biología. Universidad de Murcia.*

Ricardo Acebal Bernal. *Comandante jefe del Acuartelamiento Aéreo de Sierra Espuña y del Escuadrón de Vigilancia Aérea número 13.*

Roque Pérez Palazón. *Ingeniero de Montes. Técnico Responsable. Subdirección General de Política Forestal. Dirección General de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

Salvador Gil Guirado. *Doctor en Geografía por la Universidad de Murcia.*

Santiago Fernández Jiménez. *Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Biología. Universidad de Murcia.*

Sergio Eguía Martínez. *Gerente de Mendijob S.L.*

Tomás García Martínez. *Licenciado en Documentación. Músico e investigador.*

Tomás Rodríguez Estrella. *Doctor en Geología y exprofesor titular de la Universidad Politécnica de Cartagena.*

Vicente Lull Santiago. *Doctor en Prehistoria y Catedrático de Prehistoria en la Universidad Autónoma de Barcelona.*

"Hoy ya, cuando he de elevar la cabeza para admirar los árboles que planté y cuando camino horas y horas a su sombra, me parece que, pues ellos, que en parte me deben la vida, se elevan tanto, apartándose de la tierra, yo ya voy teniendo motivo a doblarme hacia ella, buscando descanso y reposo; y que pues ellos empiezan a ser tan útiles a la Patria y a la Humanidad, yo, que me inutilizo poco a poco, voy adquiriendo el derecho de ser inútil, porque trabajan para mí."

Ricardo Codorníu

Fondo Europeo de Desarrollo Regional.
Una manera de hacer Europa



Parque Regional
Sierra Espuña



Ayuntamiento de
Alhama de Murcia



Ayuntamiento de
Totana



Ayuntamiento de
Mula



Ayuntamiento de
Pliego



Ayuntamiento de
Aledo



Ayuntamiento de
Librilla